

## LA MISIÓN DE JOSÉ MALLART COMO EXPERTO DE LA UNESCO EN ECUADOR (1957-1959)\*

*The Mission of José Mallart as a UNESCO Expert in Ecuador  
(1957-1959)*

Víctor H. Silva Guijarro<sup>a</sup>


Fecha de recepción: 31/10/2024 • Fecha de aceptación: 15/04/2025

**Resumen.** Este artículo examina la labor educativa del español José Mallart como experto de la UNESCO en Ecuador entre 1957 y 1959, en el marco del Programa de Asistencia Técnica. En primer lugar, se analiza el Gobierno del presidente Galo Plaza y su impulso desarrollista, que sentó las bases para la cooperación técnica internacional como vía de modernización educativa. Asimismo, se aborda la temprana vinculación de Ecuador con la UNESCO y la implementación del Programa de Asistencia Técnica, que incluyó —entre otras actividades— el envío de misiones educativas adaptadas a las necesidades locales para fomentar el desarrollo educativo y social. La continuidad de este programa fue respaldada por los gobiernos de los sucesivos presidentes Velasco Ibarra y Ponce Enríquez. En segundo lugar, se estudia detalladamente la misión de José Mallart, con énfasis en sus acciones en la formación de maestros, la psicología aplicada, la orientación profesional y la tecnificación educativa. Finalmente, se realiza una evaluación de la misión, destacando su legado institucional y pedagógico, su influencia en las políticas educativas nacionales y su contribución a los esfuerzos de transformación educativa liderados por actores locales.

**Palabras clave:** UNESCO; Ecuador; Educación; Desarrollismo; Mallart.

---

\* Este trabajo ha sido elaborado durante una estancia de investigación en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, realizada gracias a una Ayuda de Movilidad Internacional del Banco Santander para doctorandos de la Escuela Internacional de Doctorado de la UNED (EIDUNED), y se enmarca en el proyecto CISEDNE: PID2022-141696NB-I00, financiado por MCIU/AEI/10.13039/501100011033 y FEDER, UE.

<sup>a</sup> Doctorando en el Programa de Doctorado en Diversidad, Subjetividad y Socialización. Estudios en Antropología Social, Historia de la Psicología y de la Educación, Escuela Internacional de Doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). C. Bravo Murillo, 38, 28015-Madrid, España. vhsilva@edu.uned.es  <https://orcid.org/0000-0002-2124-5862>

**Abstract.** *This article examines the educational work of the Spaniard José Mallart as a UNESCO expert in Ecuador between 1957 and 1959, within the framework of the Technical Assistance Programme. Firstly, it analyses the government of president Galo Plaza and its developmental drive, which laid the foundations for international technical cooperation as a means of educational modernisation. Likewise, it deals with Ecuador's early links with UNESCO and the implementation of the Technical Assistance Programme, which included — among other activities— the sending of educational missions adapted to local needs to promote educational and social development. The continuity of this programme was supported by the governments of the successive presidents Velasco Ibarra and Ponce Enríquez. Secondly, José Mallart's mission is studied in detail, with emphasis on his actions in teacher training, applied psychology, career guidance and educational modernisation. Finally, an evaluation of the mission is carried out, highlighting its institutional and pedagogical legacy, its influence on national educational policies and its contribution to educational transformation efforts led by local actors.*

**Keywords:** UNESCO; Ecuador; Education; Developmentalism; Mallart.

## INTRODUCCIÓN

Desde su fundación en 1945 como un organismo especializado de las Naciones Unidas, la UNESCO se propuso una misión civilizadora de alcance planetario: transformar las mentalidades humanas para garantizar la paz, el progreso y el entendimiento entre los pueblos, mediante el fomento de la educación, la ciencia y la cultura. En un mundo fracturado por las guerras mundiales, la institución no solo aspiró a reconstruir lo destruido, sino también a erigir una nueva conciencia global.<sup>1</sup> Esta aspiración se cristalizó en su preámbulo fundacional: «Puesto que las guerras nacen en la mente de los hombres, es en la mente de los hombres donde deben erigirse los baluartes de la paz».<sup>2</sup>

Autores como Poul Duedahl han conceptualizado este proyecto como una estrategia de ingeniería mental, es decir, una forma específica de

<sup>1</sup> Mariano González-Delgado, «La UNESCO y la modernización educativa en el franquismo: Origen y desarrollo institucional del programa *Education for International Understanding* en España (1950-1975)», *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa* 1 (2023): 1-13. Mariano González-Delgado y Tamar Groves, «La UNESCO y la Ley General de Educación: la influencia de los organismos internacionales en torno a la modernización educativa en el franquismo», *Historia y Memoria de la Educación* 14 (2021): 209-252.

<sup>2</sup> Poul Duedahl, «Peace in the minds: UNESCO, mental engineering and education», *Foro de Educación* 18, no. 2 (2020): 23-45.

gobernar las conciencias a través de dispositivos educativos, culturales y científicos. Esta ingeniería mental no fue una metáfora, sino una maquinaria simbólica y práctica puesta en marcha mediante seminarios, programas internacionales, misiones técnicas, comités de expertos y publicaciones pedagógicas. Desde esta perspectiva, la UNESCO no fue solo una agencia normativa, sino un actor transnacional que, valiéndose de promesas de futuro —progreso, paz, desarrollo—, legitimó su intervención en sistemas educativos nacionales a través de formas sofisticadas de gobernanza.<sup>3</sup>

En los estudios más recientes, investigadores como Duedahl,<sup>4</sup> Matasci y Droux,<sup>5</sup> Elfert,<sup>6</sup> Christensen e Ydesen,<sup>7</sup> González-Delgado y Groves,<sup>8</sup> han renovado el análisis sobre el papel de la UNESCO desde el llamado giro transnacional. Esta corriente sostiene que los organismos internacionales no deben entenderse como emisores de normas unívocas, sino como espacios híbridos y relacionales donde se producen, negocian y circulan saberes educativos. Lejos de operar de forma vertical, las políticas de estos organismos se traducen, transforman y co-construyen al entrar en contacto con actores, instituciones y culturas locales.

En este contexto, la UNESCO se constituye como un agente del sistema de gobernanza global de la educación, entendida esta como una red de normas, promesas, tecnologías epistémicas, dispositivos institucionales y expertos que intervienen en los sistemas educativos nacionales a partir de ideas globales. Elfert e Ydesen definen este sistema como un conjunto de ensamblajes cognitivos, es decir, estructuras híbridas compuestas por individuos, instituciones, tecnologías y representaciones lingüísticas,

<sup>3</sup> Duedahl, «Peace in the minds», 23-45.

<sup>4</sup> Duedahl, «Peace in the minds», 23-45.

<sup>5</sup> Damiano Matasci y Joëlle Droux, «(De)Constructing the Global Community: Education, Childhood and the Transnational History of International Organizations», en *The Transnational in the History of Education: Concepts and Perspectives*, eds. Eckhardt Fuchs y Eugenia Roldán Vera (Suiza: Palgrave-Macmillan, 2019), 231-260.

<sup>6</sup> Maren Elfert y Christian Ydesen, *Global Governance of Education: The Historical and Contemporary Entanglements of UNESCO, the OECD and the World Bank* (Suiza: Springer, 2023), 1-16.

<sup>7</sup> Ivan Lind Christensen y Christian Ydesen, «Routes of Knowledge: Toward a Methodological Framework for Tracing the Historical Impact of International Organizations», *European Education* 47 (2015): 274-288.

<sup>8</sup> Mariano González-Delgado y Tamar Groves, «Historia de la educación y organismos internacionales: nuevas líneas de trabajo en perspectiva transnacional», *Revista História da Educação* 26 (2022): 1-13.

numéricas o visuales que permiten representar y gobernar la educación a escala planetaria. Dentro de este sistema, la UNESCO desplegó estrategias orientadas a promover un nuevo sentido común educativo global, legitimado científicamente, cuya misión era reeducar a la humanidad y prevenir los factores ideológicos de nuevas guerras.<sup>9</sup>

Una de las herramientas clave para ejecutar esta ingeniería mental y hacer efectiva su misión civilizadora fue el Programa de Asistencia Técnica, creado en 1950 y concebido como un dispositivo operativo para intervenir en los sistemas educativos nacionales. En este programa se conjugan todos los elementos del sistema de gobernanza global: promesas de progreso, capital simbólico, saberes técnicos, expertos internacionales, recursos financieros y marcos normativos globales. Ecuador, como uno de los primeros países en adherirse y beneficiarse de este programa, se convirtió en un laboratorio privilegiado de acción pedagógica internacional. Su situación de crisis interna, junto al apoyo político que sus élites brindaron a la cooperación internacional, facilitaron la acogida de estas promesas educativas como instrumentos legítimos de transformación nacional.

Este artículo analiza la misión del psicopedagogo español José Mallart (1957-1959), experto de la UNESCO en el marco del Programa de Asistencia Técnica, como un caso paradigmático para comprender cómo se territorializan, negocian y reformulan las políticas globales en contextos nacionales específicos. Mallart, formado en redes pedagógicas internacionales y en diálogo con las corrientes de la Escuela Nueva, actuó no solo como técnico especializado, sino como ingeniero de la ingeniería mental de la UNESCO, en tanto que tradujo, adaptó y transformó los principios universales de la organización en acciones concretas para el sistema educativo ecuatoriano.<sup>10</sup>

Siguiendo el marco metodológico propuesto por Christensen e Ydesen, este estudio se inscribe en la línea de investigaciones que abordan el impacto histórico de los organismos internacionales mediante un enfoque

<sup>9</sup> Elfert e Ydesen, *Global Governance of Education*, 1-16.

<sup>10</sup> Duedahl, «Peace in the minds», 23-45. G. Ossenbach y A. Martínez Boom definen la figura del «experto» como un intermediario que hizo posible la circulación mundial de los discursos del desarrollo y que fue, por tanto, pieza clave en los procesos de expansión y recepción de ideas y tendencias educativas en todas las direcciones. Vid. Gabriela Ossenbach y Alberto Martínez Boom, «Itineraries of the discourses on development and education in Spain and Latin America (ca. 1950-1970)», *Pedagogica Historica* 47, no. 5 (2011): 699.

multiescalar y procesual. Los autores proponen que el impacto no debe medirse en términos de resultados inmediatos o indicadores técnicos, sino como una dinámica histórica de circulación del conocimiento, en la que las ideas se transfieren, traducen, transforman y generan espacios de transacción simbólica y política. Para ello, se articulan tres dimensiones clave: a) impacto presente y pasado; b) impacto, lugar y espacio, y c) movimiento del saber pedagógico.<sup>11</sup>

- En cuanto al impacto presente, este trabajo analiza las transformaciones inmediatas generadas por la intervención de Mallart: cursos de formación de maestros, institucionalización de nuevas prácticas pedagógicas, creación de redes, etc.
- En relación con el impacto pasado, se examina cómo algunas de sus propuestas —como la extensión de la escolaridad obligatoria o la profesionalización del magisterio— se sedimentaron con el tiempo y marcaron la trayectoria posterior del sistema educativo ecuatoriano.
- El eje de impacto, lugar y espacio permite situar la misión de Mallart en una estructura multiescalar compuesta por tres niveles: la escala global —vinculada con la producción del saber global por parte de la UNESCO—, la escala regional —referida a los procesos de negociación en foros, conferencias y redes latinoamericanas de expertos, siendo un claro ejemplo las Conferencias Generales de la UNESCO—, y la escala local —relativa a la implementación específica en Ecuador—.
- Finalmente, la noción de movimiento ayuda a comprender que el conocimiento internacional no viaja de forma lineal, sino mediante trayectorias complejas, donde los actores —como Mallart— actúan como mediadores, traductores y reformuladores de saberes, entrando también en contacto e interactuando con redes de expertos locales.

Para operacionalizar este análisis, se utilizan las cuatro categorías analíticas propuestas por Cowen y retomadas por Christensen e Ydesen: *transfer*, *translation*, *transformation* y *trading*.<sup>12</sup> Estas permiten descomponer el impacto en operaciones observables:

<sup>11</sup> Christensen e Ydesen, «Routes of Knowledge», 274-288.

<sup>12</sup> Christensen e Ydesen, «Routes of Knowledge», 274-288.

1. *Transfer*: el traslado de ideas educativas universales desde el centro de producción global hacia Ecuador.
2. *Translation*: la adaptación de estas ideas por parte de Mallart y actores nacionales, a través de la negociación de sus contenidos y formas de implementación.
3. *Transformation*: la creación de nuevas instituciones, prácticas y discursos en el sistema educativo ecuatoriano como resultado de esta interacción.
4. *Trading*: el intercambio de legitimidad entre la UNESCO —como promotora del desarrollo— y el Estado ecuatoriano —como actor modernizador—.

En suma, este artículo propone analizar la misión de José Mallart no como una simple importación de modelos educativos, sino como una configuración transnacional situada, donde se cruzan saberes, actores, escalas y temporalidades. A través de este estudio de caso, se busca aportar a los debates sobre la gobernanza global de la educación y al entendimiento de las formas en que la UNESCO, como agente civilizatorio, desplegó estrategias de intervención educativa en el Sur Global. Mallart aparece así como figura clave en la traducción y materialización de esa misión global en un contexto local, actuando como nodo epistémico entre la promesa universal de la educación para la paz y las necesidades concretas de la educación ecuatoriana de mediados del siglo XX.

## ORGANISMOS INTERNACIONALES Y EDUCACIÓN: LOS PILARES DEL DESARROLLO BAJO GALO PLAZA

En septiembre de 1948, Galo Plaza asumió la presidencia de Ecuador con un enfoque realista, técnico y modernizador, dispuesto a enfrentar los problemas nacionales con un criterio planificador.<sup>13</sup> Para ello contó con un gabinete tecnocrático, compuesto por figuras destacadas a nivel nacional e internacional, que compartían la convicción de que el progreso del país dependía del plan de modernización propuesto por Plaza.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Alfredo Pareja, *Historia de la República 2°. Tomo. El Ecuador desde 1830 a nuestros días* (Guayaquil: Ariel, 1974), 132.

<sup>14</sup> Narcisa Donoso, *Modernización y desarrollismo en Ecuador 1948-1952* (Quito: UASB-E/Corporación Editora Nacional, 2022), 34.

Plaza, como «liberal renovado», evocó las figuras del viejo líder liberal Eloy Alfaro y de su propio padre, Leónidas Plaza, para presentarse como un líder comprometido con los principios del liberalismo, pero adaptado a las exigencias del siglo XX. Este nuevo liberalismo buscaba justicia social, garantizando pan y tierra para las mayorías, y eliminando el fraude electoral.<sup>15</sup> Plaza reestructuró el liberalismo del siglo XIX, buscando crear una atmósfera de paz y estabilidad que permitiera al país integrarse en la senda del progreso mediante el desarrollo de sus recursos.<sup>16</sup>

Como presidente, Galo Plaza fue el responsable de introducir a Ecuador en la racionalidad desarrollista, un proceso que fue continuado, con variaciones, por los gobiernos posteriores de José María Velasco Ibarra y Camilo Ponce Enríquez.<sup>17</sup> Plaza y su equipo técnico concluyeron que la misión del Estado debía centrarse en tres objetivos: combatir la pobreza, modernizar la economía y promover el crecimiento mediante políticas planificadas a largo plazo.<sup>18</sup> Así, por primera vez en la historia del país, el Estado asumió la responsabilidad directa de impulsar el progreso.<sup>19</sup>

La administración de Galo Plaza fue pionera en la implementación de políticas desarrollistas, cuyo objetivo era mejorar las condiciones de vida de la población a través de evaluaciones técnicas realizadas por expertos nacionales e internacionales. Estas políticas se alineaban con los propósitos del Punto IV del presidente Truman, ejecutados por técnicos de organismos internacionales como la ONU, FAO y OMS. Durante su Gobierno se realizaron 95 estudios técnicos para identificar las estrategias más adecuadas para alcanzar el desarrollo del país.<sup>20</sup> Plaza, convencido de la vocación agrícola de Ecuador, promovió la reorganización y tecnificación del sector agropecuario y de las políticas fiscales. Además, amplió la cobertura y modernización del sistema educativo.<sup>21</sup>

<sup>15</sup> Valeria Coronel, *La última guerra del Siglo de las Luces. Revolución Liberal y republicanismo popular en Ecuador* (Quito: FLACSO-E, 2022), 386.

<sup>16</sup> Pareja, *Historia de la República*, 132.

<sup>17</sup> Osvaldo Hurtado, *El Poder Político en el Ecuador* (Quito: Planeta, 1999), 189-312.

<sup>18</sup> Mireya Salgado, «Galo Plaza Lasso: la posibilidad de leer el paradigma desarrollista desde una apropiación reflexiva», en *Galo Plaza y su época*, eds. Carlos de la Torre y Mireya Salgado (Quito: FLACSO-E, 2008), 14.

<sup>19</sup> Hurtado, *El Poder*, 312.

<sup>20</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 51-52.

<sup>21</sup> Salgado, «Galo Plaza», 131.



Su Gobierno inauguró una estabilidad política fundamental para el progreso del país, favorecida por el auge del cultivo de banano y cacao, apoyado por iniciativas gubernamentales y la cooperación técnica internacional. La estabilidad política derivada del consenso tras la Gloriosa Revolución de Mayo de 1944<sup>22</sup> y el agotamiento frente a los enfrentamientos internos también contribuyeron a crear un clima propicio para el desarrollo.<sup>23</sup>

Igualmente, el papel de los intelectuales de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) fue crucial en la consolidación de este periodo. Desde su fundación en 1944, la CCE promovió diversas iniciativas para el progreso del país, alineándose con el discurso desarrollista impulsado por Plaza.<sup>24</sup> Este proceso de modernización no fue impuesto desde el exterior, sino que contó con interlocutores locales decididos a transformar la estructura del país en beneficio de su población.

## Las Misiones Internacionales

Durante la presidencia de Plaza, el arribo de misiones internacionales se multiplicó, especialmente a través del programa Punto IV de Truman, que ofrecía recursos científicos y económicos para impulsar la industrialización y la modernización. Plaza aceptó los paradigmas desarrollistas de la CEPAL y Estados Unidos, reconociendo la cooperación internacional como una herramienta clave para el progreso.<sup>25</sup> Aprovechando el

<sup>22</sup> Fue un levantamiento popular que aglutinó en torno a la Alianza Democrática Ecuatoriana a amplios sectores del país con el objetivo de derrocar al régimen dictatorial de Carlos Alberto Arroyo del Río. Enrique Ayala, «La represión arroísta: caldo de cultivo de la “Gloriosa”», en *La Gloriosa, ¿revolución que no fue?*, ed. Santiago Cabrera Hanna (Quito: Corporación Editora Nacional, 2016), 19-38.

<sup>23</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 54.

<sup>24</sup> La Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE), fundada en 1944 por Benjamín Carrión, surgió como respuesta a la crisis política, económica y social que atravesaba Ecuador tras el régimen dictatorial de Carlos Alberto Arroyo del Río y la derrota en la guerra contra Perú en 1941. Desde una perspectiva regeneracionista, la CCE concibió la educación y la ciencia como pilares fundamentales para el progreso del país. Con este propósito, se establecieron seis secciones especializadas: Ciencias Jurídicas y Sociales, Ciencias Filosóficas y de la Educación, Literatura y Bellas Artes, Ciencias Histórico-Geográficas, Ciencias Biológicas y Ciencias Exactas. En ellas se concentró a toda la potencia educativa, científica y cultural del país, con el objetivo de erradicar el pesimismo social y revitalizar la «fe en la nación» ecuatoriana, orientando al país por la senda del progreso educativo y científico con la aspiración de convertir a Ecuador en «una pequeña gran potencia de la cultura». Secretaría General de la CCE, *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: Organización y Funcionamiento* (Quito: Editorial-CCE, 1945), 4-19. Lermontov Venegas, *Benjamín Carrión y su Teoría de la Casa de la Cultura Ecuatoriana* (Quito: Editorial-CCE, 1997), 20.

<sup>25</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 54-55.



contexto de la Guerra Fría, Plaza buscó ayuda técnica y científica de EE.UU. y de otros países —como México— y organismos internacionales, como la ONU y la OEA, para incrementar la producción mediante conocimiento moderno y optimizar los recursos del país. El arribo de misiones internacionales como las de la ONU, FMI, UNESCO y OEA sentaron las bases para la planificación del desarrollo en Ecuador.<sup>26</sup>

La administración de Truman, enfocada en frenar el avance comunista mediante el fomento de la ciencia, la tecnología y el capital, encontró en Plaza un aliado dispuesto a adaptar estas políticas a la realidad ecuatoriana (figura 1). Siguiendo las recomendaciones del programa Punto IV, se fortalecieron instituciones ecuatorianas como la Corporación de Fomento en 1949, facilitando la cooperación técnica extranjera.<sup>27</sup>

Figura 1. El presidente del Ecuador, Galo Plaza, junto al presidente de los Estados Unidos, Harry S. Truman, durante la visita de Estado de 1951. Galo Plaza Lasso (1906-2006) (Quito: Fundación Galo Plaza Lasso, 2006)



## Plaza y la Educación

Galo Plaza veía la educación como una herramienta crucial para reformar el país y posicionarlo en el ámbito internacional. En la década de 1950, la educación pública se concibió como un mecanismo generador de riqueza y estabilidad, alineada con la teoría del capital humano, que vincula la educación con el aumento de la productividad.<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Salgado, «Galo Plaza», 132-133.

<sup>27</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 59.

<sup>28</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 171.

En este marco, la educación fue vista como un instrumento clave para combatir la miseria y la ignorancia, y para construir el Ecuador del futuro. Plaza promovió la creación de una «educación para la producción», diseñada para preparar a los ciudadanos ecuatorianos para un país en proceso de mecanización agrícola e industrial. El fomento de las escuelas normales rurales y la enseñanza técnica desde la primaria fueron algunos de los pilares de su proyecto educativo.<sup>29</sup>

Durante su Gobierno se crearon iniciativas como el Servicio Ambulante Rural de Extensión Cultural (SAREC), destinado a llevar misiones culturales y educativas a las zonas rurales más alejadas.<sup>30</sup> Este proyecto, que contó con el apoyo de la UNESCO, fue fundamental para fomentar la alfabetización y modernizar el sistema educativo en áreas remotas.<sup>31</sup>

Con Plaza, Ecuador recibió el apoyo de varios expertos de la UNESCO, quienes promovieron la Escuela Nueva, una corriente pedagógica que rompía con los esquemas tradicionales del siglo XIX, transformando la educación en una herramienta capaz de moldear la realidad social al poner al niño en el centro del sistema educativo. Uno de estos expertos fue José Mallart, quien desempeñó un papel crucial en el diseño e implementación de un programa de formación de maestros en Ecuador, con el objetivo de paliar la escasez de docentes en zonas rurales.

<sup>29</sup> Donoso, *Modernización y desarrollismo*, 174.

<sup>30</sup> Es importante subrayar que, en el caso ecuatoriano, los problemas de la educación rural y de la alfabetización afectaban de forma especialmente aguda a las poblaciones indígenas de la sierra y a las comunidades afrodescendientes de la costa. La magnitud del desafío fue tal que, en su Informe a la Nación correspondiente al curso 1949-1950, el Ministro de Educación, Gustavo Darquea, identificó como causa principal de esta situación crítica el estado deplorable de la enseñanza primaria, cuyas necesidades —afirmaba— «se agrandan año tras año sin que el Estado, por su precaria situación económica, pueda atenderlo con el aumento de escuelas y de maestros. Faltan escuelas en el Ecuador y no hay el número suficiente de maestros que puedan cubrir las necesidades de la enseñanza fundamental». Frente a este panorama, el ministro hizo un llamado urgente a la ciudadanía para afrontar las necesidades imperiosas de la educación fundamental, «al precio de cualquier sacrificio de parte de todos los ecuatorianos». Las prioridades más urgentes que se debían atender para revertir la tendencia negativa de la educación y combatir el analfabetismo incluían: aumentar el número de escuelas primarias —que en 1950 ascendían a 3.430, pero requerían al menos 1.400 más—; incrementar la planta de docentes, pues se contaba con 7.800 maestros, pero se necesitaban 5.000 adicionales; y ampliar la cobertura estudiantil, ya que, si bien las escuelas primarias albergaban a 300.000 alumnos, se requería incorporar a otros 220.000 niños que permanecían al margen del sistema educativo. Gustavo Darquea, *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1949-1950* (Quito: Editorial Colón, 1950), 1-20, 62-63.

<sup>31</sup> Emilio Uzcátegui, «La obligatoriedad de la educación en el Ecuador», *Revista Ecuatoriana de Educación* 19 (1952): 37.

Mallart, junto con otros expertos de la UNESCO, contribuyó a que la educación se consolidara como una herramienta clave para la producción y el desarrollo, destacando la importancia de la formación técnica desde las primeras etapas del sistema educativo. Este enfoque innovador fue fundamental para el éxito de las políticas educativas desarrollistas impulsadas durante la administración de Plaza.<sup>32</sup>

## Ecuador y la UNESCO

Desde su incorporación a la ONU en 1944, Ecuador ha mantenido un fuerte vínculo con las iniciativas internacionales. Un ejemplo fue la participación de delegados ecuatorianos en la Conferencia Preparatoria para la Fundación de la UNESCO. Este encuentro, presidido por Ellen Wilkinson, dio lugar a la creación de la UNESCO el 10 de diciembre de 1946, con la aprobación de su Acta Constitutiva en la Primera Conferencia General en París. Ecuador encontró en los principios de la UNESCO una afinidad con los ideales de los intelectuales de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, inspirados en la idea de que «las guerras nacen en la mente de los hombres y deben erradicarse en ellas». Así, Ecuador firmó su adhesión a la UNESCO el 22 de enero de 1947. En la IV Conferencia General de la UNESCO, celebrada en París entre septiembre y octubre de 1949, Ecuador tuvo un papel destacado al ser elegido uno de sus delegados como vicepresidente de la Mesa. Durante esta conferencia se discutieron temas relevantes, dos de los cuales tuvieron una resonancia significativa en Ecuador: la educación y la asistencia técnica.<sup>33</sup>

## El Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO en Ecuador

El Programa de Asistencia Técnica, planteado por el Secretario General de la ONU, Trygve Lie, en la Conferencia de Ayuda Técnica de 1950, tenía como objetivo alcanzar una paz duradera y un progreso social tangible mediante la cooperación entre países desarrollados y en vías de desarrollo. El mexicano Jaime Torres Bodet, Director General de la UNESCO, subrayó que la asistencia técnica debía ir más allá del

<sup>32</sup> Enrique Ayala, *Resumen de Historia del Ecuador* (Quito: UASB-E/Corporación Editora Nacional, 2018), 106.

<sup>33</sup> Fernando Valderrama, *Historia de la UNESCO* (París: UNESCO, 1991), 23-26, 63, 418.

suministro de equipos, y debía incluir capacitación para que los países desarrollaran sus propias capacidades. Este programa buscaba extender los beneficios del progreso científico e industrial, permitiendo que las naciones menos avanzadas asegurasen su propio desarrollo de manera soberana. En sus primeros años, la ONU se enfocó en resolver problemas humanos como el hambre, la enfermedad y el analfabetismo, con el fin de impulsar el desarrollo social y económico. Este enfoque, inspirado en el Programa Punto IV de Truman, contó con el apoyo financiero de 51 países, incluido Ecuador.<sup>34</sup>

La UNESCO, al unirse al Programa de Asistencia Técnica de la ONU, amplió sus actividades educativas, enviando misiones, organizando seminarios pedagógicos y ofreciendo apoyo técnico a bibliotecas y centros educativos en coordinación con otros organismos internacionales. En 1950, Ecuador solicitó asistencia técnica en este marco. Torres Bodet subrayó la importancia de que la asistencia técnica no se limitara al suministro de maquinaria, sino que fomentara la creación de capacidades locales para asegurar un verdadero desarrollo económico y social. Dentro del programa de la UNESCO, la educación fue prioritaria, con el envío de expertos para asesorar en áreas como alfabetización, enseñanza primaria y educación técnica y secundaria, buscando optimizar el uso de los recursos disponibles para mejorar los resultados educativos. Aparte de estas iniciativas, la UNESCO impulsó también la educación fundamental, que no solo se enfocaba en la alfabetización, sino en enseñar habilidades prácticas y conocimientos para mejorar la vida cotidiana. En Ecuador, este enfoque se implementó a través de campañas que abordaron, además de la lectura y la escritura, la enseñanza de higiene, técnicas agrícolas y oficios manuales, fundamentales para el progreso comunitario.<sup>35</sup>

En los años cuarenta, la ONU consideraba a Ecuador una nación agrícola con una economía atrasada, incapaz de industrializarse debido a la inestabilidad política que había azotado al país desde la década de los 20 y que se vio agravada por los terremotos de 1949. Ante estos desafíos, el Gobierno de Galo Plaza solicitó la asistencia técnica de la ONU, que diseñó un plan específico para el país en colaboración con agencias

<sup>34</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica para el fomento económico: una concepción humana», 1950, pp. 1-12, (UNESDOC).

<sup>35</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica», pp. 3-17.

como la OIT, FAO, FMI, OMS y UNESCO. Este programa abarcó áreas clave para el desarrollo de Ecuador, como el riego, la producción agrícola, la salud pública, la educación y el desarrollo industrial.<sup>36</sup> La asistencia técnica de la UNESCO, junto con el apoyo de otras agencias de la ONU, fue fundamental para la modernización de Ecuador.

### La Primera Misión del Programa de Asistencia Técnica en Ecuador

En 1950, en respuesta a las aspiraciones del Gobierno de Galo Plaza y los intelectuales ecuatorianos por resolver el problema educativo, la UNESCO, en colaboración con la OIT, envió una misión preliminar. El objetivo era evaluar las necesidades educativas y establecer los cimientos para un programa de asistencia técnica. El equipo, liderado por el bioquímico español Ángel Establier, jefe del Centro de Cooperación Científica de la UNESCO para América Latina, y el brasileño Paulo Novaes de la OIT, se trasladó a Quito para coordinar proyectos de desarrollo. Tras el análisis, UNESCO y OIT concluyeron que la misión debía incluir cuatro especialistas en áreas clave de ciencia y educación, cada uno con un papel específico dentro del plan inicial.<sup>37</sup> Este plan incluía un ingeniero químico para crear un instituto y un laboratorio de ingeniería química, un ingeniero hidráulico para estudiar la orografía y proponer soluciones para combatir la desertificación y expandir la industria, un experto en pedagogía para implementar experimentos educativos y ajustar los programas universitarios a las necesidades del país, y un especialista en educación fundamental para desarrollar métodos de alfabetización dentro de las campañas organizadas.<sup>38</sup> Además, para complementar este equipo, la OIT envió tres expertos en áreas técnicas clave: enseñanza de artes y oficios, reparación de maquinaria e instrucción en mecánica industrial.<sup>39</sup>

Entre 1951 y 1952, la primera misión de asistencia técnica UNESCO-OIT llegó a Ecuador, tras algunos ajustes en el equipo y enfoque iniciales. Estos cambios reflejaron un enfoque no impositivo, clave para la relación entre la ONU y Ecuador, que permitió a la misión adaptarse

<sup>36</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica», pp. 26-29.

<sup>37</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica», p. 29.

<sup>38</sup> UNESCO, «La aportación de la Ayuda Técnica», *El Correo de la UNESCO* 10 (1950): 6.

<sup>39</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica», pp. 29-30.

a las necesidades locales. En lugar de imponer un concepto externo de progreso, la misión ajustó su programa para responder a los problemas específicos identificados en la evaluación inicial de Establier y Novaes en 1950. Esta flexibilidad fue crucial para el éxito del proyecto.<sup>40</sup>

Uno de los cambios más importantes en la misión fue la incorporación de Juan Jiménez Castellanos, un educador mexicano con experiencia en misiones culturales y educación rural, solicitado por Carlos Cueva, Ministro de Educación de Ecuador. Jiménez Castellanos, con un destacado historial en México en proyectos educativos rurales centrados en la mejora del hogar, la salud pública, la agricultura y la lucha contra el analfabetismo, llegó a Ecuador en diciembre de 1951. Su tarea principal fue cooperar en la organización del Servicio Ambulante Rural de Extensión Cultural (SAREC), un proyecto clave para el desarrollo educativo en zonas rurales, especialmente aquellas afectadas por el terremoto de 1949. La experiencia de Jiménez Castellanos en México, donde combinó la alfabetización con la enseñanza de habilidades agrícolas y artesanales, fue clave para implementar un modelo de educación rural en Ecuador, enfocado en mejorar la vida cotidiana y promover un desarrollo más equitativo en las zonas más vulnerables.<sup>41</sup>

## CONTINUIDAD Y RENOVACIÓN DE LAS MISIONES DE ASISTENCIA TÉCNICA DE LA UNESCO: DE GALO PLAZA A LOS GOBIERNOS DE VELASCO IBARRA Y PONCE ENRÍQUEZ

La historiografía ecuatoriana identifica el periodo entre 1948 y 1960 como una etapa de estabilidad política, que rompió con las crisis que habían marcado al país entre 1925 y 1948. Este ciclo comenzó con el Gobierno desarrollista de Galo Plaza y continuó durante los gobiernos de José María Velasco Ibarra y Camilo Ponce Enríquez. Este impulso desarrollista, liderado por Plaza, no fue una mera importación de ideas globales, sino un proceso apropiado y reelaborado localmente, que se mantuvo en las administraciones siguientes, aunque con variaciones.<sup>42</sup>

<sup>40</sup> UNESCO, «La Ayuda Técnica», pp. 29-30.

<sup>41</sup> Juan Jiménez Castellanos, «Informe para Enero de 1952 del Experto en Organización de Misiones Culturales en Ecuador», 5 de febrero de 1952, p. 22, (UNESDOC).

<sup>42</sup> Salgado, «Galo Plaza», 126.



La estructura del Estado desarrollista que él erigió permitió que las misiones de asistencia técnica, como la misión conjunta de la UNESCO y la OIT en 1951, contaran con un respaldo firme tanto de Velasco Ibarra como de Ponce Enríquez.

La elección presidencial de 1952, que llevó a José María Velasco Ibarra a la presidencia, no afectó al apoyo a las misiones de la UNESCO, ya que continuó respaldando estas iniciativas. Sin embargo, a partir de ese año, se produjo un cambio dentro de la propia UNESCO. Según el informe del jefe de misión, el uruguayo Sabas Olaizola, el Ministerio de Educación de Ecuador solicitó la prórroga de las labores de la UNESCO,<sup>43</sup> lo que marcó un hito al continuar la cooperación técnica bajo un esquema renovado: la UNESCO mantendría su trabajo en el campo educativo, pero sin la participación de la OIT.<sup>44</sup> Este cambio en el modelo de cooperación técnica con la UNESCO trajo nuevos expertos que ajustaron sus misiones a las necesidades locales. En 1955, el Gobierno solicitó una misión educativa centrada en la inspección escolar. La UNESCO respondió rápidamente, y H. L. Elvin, Director del Departamento de Educación, presentó una lista de candidatos, entre ellos el inspector español José Blat-Gimeno, quien asumió la misión tras la aprobación del Gobierno. Blat comenzó su labor el 21 de junio de 1955.<sup>45</sup>

Cuando José Blat llegó a Ecuador, la misión de la UNESCO ya estaba compuesta por dos expertos: Sabas Olaizola, quien se enfocaba en la formación de maestros, y el chileno Alejandro Covarrubias, encargado de la enseñanza de Ciencias Naturales.<sup>46</sup> A partir de nuevas peticiones del Gobierno ecuatoriano dentro del programa ordinario de la UNESCO para 1955-1956, se incorporaron más especialistas al equipo,<sup>47</sup> incluyendo al catedrático español de matemáticas Rodríguez San Juan, al arqueólogo

<sup>43</sup> Sabas Olaizola, «Informe del Jefe de Misión de la UNESCO en Ecuador 1952-1955», (UNESDOC).

<sup>44</sup> UNESCO, «El programa de la UNESCO para 1951», *El Correo de la UNESCO* 10 (1950): 6.

<sup>45</sup> Malcolm S. Adiseshiah, «Comunicado al Señor Adolfo Jurado González, Ministro de Educación Pública, Quito-Ecuador, sobre la prórroga del contrato del Sr. José Blat», 12 de octubre de 1955, Comunicaciones de la UNESCO (1954-1955), Archivo Histórico Alfredo Pareja Diezcanseco del Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana del Ecuador (AHMREMh).

<sup>46</sup> José Blat, «Memorias Inéditas», Archivo Personal de Amparo Blat.

<sup>47</sup> Luther H. Evans, «Comunicado al Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Quito-Ecuador, sobre el envío de nuevos expertos a petición del Gobierno del Ecuador», 29 de abril de 1955, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1954-1955), (AHMREMh).



español Pedro Armillas, al especialista mexicano en educación rural Marciano Martínez, y al astrónomo francés M. Schimd. Todos ellos trabajaban bajo la supervisión administrativa del británico de origen polaco Anthony E. Balinski, el Representante Residente de la Junta de Asistencia Técnica de la ONU en Ecuador.<sup>48</sup>

## JOSÉ MALLART Y LA MODERNIZACIÓN EDUCATIVA EN ECUADOR: UNA MISIÓN UNESCO DE PROGRESO DURANTE EL GOBIERNO DE CAMILO PONCE ENRÍQUEZ

La misión de José Mallart coincidió con la presidencia de Camilo Ponce Enríquez, el último Gobierno de un periodo de estabilidad política en Ecuador. Siguiendo el legado desarrollista de Plaza continuado por Velasco Ibarra, Ponce Enríquez centró sus esfuerzos en corregir los errores del pasado y promover el progreso a través de la educación pública. En su primer mensaje a la nación subrayó la importancia de la educación como herramienta para la paz, comprometiendo al Estado a erradicar el analfabetismo y preparar a las nuevas generaciones para un futuro próspero. Este compromiso con la educación como motor del progreso llevó a Ponce Enríquez a continuar fomentando la cooperación internacional, especialmente con las Naciones Unidas y sus agencias especializadas. Hizo hincapié en la Carta de la ONU como un código de convivencia internacional y respaldó firmemente las misiones de asistencia técnica de la UNESCO como parte de su estrategia para el desarrollo del país.<sup>49</sup>

En este marco de cooperación internacional, en febrero de 1957 Anthony E. Balinski solicitó al Gobierno la exención de derechos de aduana para el personal internacional en misión en el país. Entre los beneficiarios de esta solicitud se encontraba José Mallart, «Experto Psicólogo de la UNESCO», quien llegó a Ecuador en marzo de ese mismo año.<sup>50</sup>

<sup>48</sup> Blat, «Memorias».

<sup>49</sup> Camilo Ponce Enríquez, *Mensaje del Excelentísimo Señor Doctor don Camilo Ponce Enríquez al asumir la Presidencia Constitucional de la República para el periodo 1956-1960* (Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1956), 9-10 y 34.

<sup>50</sup> Anthony E. Balinski, «Comunicado al Sr. Carlos Tobar Zaldumbide, Ministro de Relaciones Exteriores, sobre la liberación de derechos de aduana al personal de la ONU», 20 de febrero de 1957, Comunicaciones recibidas de la ONU (1957), (AHMREMH).

José Mallart, psicopedagogo catalán, inició sus estudios superiores en la Escuela Normal de Maestros de Girona, donde obtuvo el título de Maestro Normalista. En 1915 obtuvo una beca de la JAE que lo llevó a estudiar psicopedagogía en la Universidad de Ginebra y en el Instituto Jean-Jacques Rousseau, donde fue alumno de grandes exponentes de la Escuela Nueva, como Edouard Claparède, Jean Piaget y Pierre Bovet.<sup>51</sup> El Instituto Rousseau era, a la vez, una escuela y un centro de investigación donde maestros de todo el mundo se formaban en las técnicas psicopedagógicas más avanzadas. Bajo el ideal de la Escuela Nueva, este centro impulsaba un movimiento de renovación pedagógica para superar el modelo de la escuela tradicional decimonónica, convirtiendo a la educación en una herramienta para crear un nuevo mundo de paz como respuesta a la crisis de valores tras la I Guerra Mundial, poniendo en el centro del sistema educativo al niño —paidocentrismo—.<sup>52</sup>

Mallart fue uno de los primeros maestros catalanes en formarse en este instituto, lo que lo convirtió en referente para otros pedagogos, como su amigo y compañero de la Escuela Normal de Girona, Pedro Rosselló, futuro director del *Bureau International d'Éducation* (BIE), a quien recomendó estudiar en Ginebra.<sup>53</sup> La experiencia en Ginebra marcó profundamente su carrera, llevándolo a recorrer Europa en busca de los avances más significativos en psicología aplicada. En Madrid, estudió junto al Dr. Luis Simarro en la cátedra de psicología experimental de la Universidad Central, y en instituciones clave como el Centro de Estudios Históricos de Ramón Menéndez Pidal y la Institución Libre de Enseñanza de Manuel Bartolomé Cossío.<sup>54</sup> Más adelante, en Berlín, amplió sus conocimientos en pedagogía y psicología experimental en el Instituto de Psicología Aplicada bajo la dirección de Walter Moede y en la Escuela

<sup>51</sup> José Mallart, «Memorias de un aspirante a psicólogo», *Revista de Historia de la Psicología* 2 (1981): 97.

<sup>52</sup> María del Mar del Pozo Andrés, «La renovación de los métodos de enseñanza: el movimiento de la Escuela Nueva» en *Psicología y pedagogía en la primera mitad del siglo XX*, coord. Gabriela Ossenbach (Madrid: UNED, 2003), 43-68.

<sup>53</sup> Joan Soler i Mata, «Influència i presència de l'Institut Rousseau de Ginebra en la pedagogia catalana del primer terç del segle XX», *Temps d'Educació* 37 (2009): 11-38.

<sup>54</sup> Mallart, «Memorias», 97-103.

Superior de Pedagogía con el profesor Bobertag.<sup>55</sup> Posteriormente, en la Universidad del Trabajo de Bélgica, se especializó en psicología del trabajo con la profesora Oiteiko, completando su formación en el Instituto de Orientación Profesional de Barcelona junto a Emilio Mira y Soler Dopff.<sup>56</sup>

Al completar su extensa formación, Mallart, con el respaldo de Claparède, obtuvo una plaza en el Instituto Rousseau. No obstante, la cedió a su amigo Pedro Rosselló, quien le pidió intercambiarla por su puesto en Madrid, en el Instituto de Reeducción Profesional de Inválidos del Trabajo de Carabanchel. Desde esta institución, y junto a Rodríguez Lafora, José Germain y Mercedes Rodrigo, Mallart contribuyó a la profesionalización e institucionalización de la psicología aplicada en España, consolidándose como un referente en este campo.<sup>57</sup>

La labor científica de Mallart y el desarrollo de la psicología aplicada alcanzaron su máximo apogeo durante la II República. El Gobierno republicano impulsó la creación del Instituto Nacional de Psicotecnia, y Mallart desempeñó importantes cargos en el Ministerio de Educación y en el Ministerio del Trabajo con el objetivo de potenciar los servicios de psicología aplicada en España.<sup>58</sup> Sin embargo, su progresión científica se vio truncada por el estallido de la Guerra Civil.

Durante los primeros años del conflicto, Mallart continuó con su labor en el Instituto Nacional de Psicotecnia y en el Instituto de Reeducción de Inválidos del Trabajo, hasta que llegó el proceso de depuración, cuyo resultado fue la destitución de todos sus cargos y la imposibilidad de ejercer la profesión. Mallart fue condenado a un ostracismo que duró más de cinco años, hasta que su relevancia profesional y sus alianzas previas facilitaron su recuperación. En particular, la intervención de figuras como José Germain y Pedro Rosselló —quien facilitaría su arribo a Ecuador como experto de la UNESCO— fue esencial para su reintegración.

<sup>55</sup> Francisco Villacorta Baños, *La regeneración técnica: la Junta de Pensiones de ingenieros y obreros en el extranjero (1910-1936)* (Madrid: CSIC, 2012), 200.

<sup>56</sup> Mallart, «Memorias», 97-103.

<sup>57</sup> Mallart, «Memorias», 110-111.

<sup>58</sup> José María Padilla-Ferreira, «Una biografía intelectual de José Mallart», *Revista de Historia de la Psicología* 17 (1996): 442-453.

A su llegada a Ecuador, Mallart se unió a la misión del Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO, que a inicios de 1957 ya estaba en marcha bajo la dirección de Alejandro Covarrubias, tras la salida de Sabas Olaizola. El equipo estaba conformado por ocho expertos, cuyo objetivo era mejorar la educación y el desarrollo científico en Ecuador. Antonio Rodríguez San Juan lideraba el programa de enseñanza de Matemáticas; Marciano Martínez, el de Educación Rural; el chileno Fernando Gutiérrez, el de enseñanza de la Física; el mexicano Luis A. Sosa, el de Educación Fundamental; José Blat, el de Inspección Escolar; Alfred Schmitt, el de Astronomía; y Pedro Armillas se encargaba del programa de Conservación de Monumentos. El 10 de marzo de 1957, Mallart se integró al equipo, desempeñando un papel clave en el impulso al desarrollo educativo del país.<sup>59</sup>

### LOS INICIOS DE UNA LABOR: MALLART Y SU PRIMER AÑO EN LA MISIÓN UNESCO, 1957

José Mallart llegó a Ecuador como experto de la UNESCO con la misión de desarrollar un programa centrado en la formación pedagógica del profesorado, la psicología aplicada y la orientación profesional. Durante sus primeros días estableció contactos con autoridades del Ministerio de Educación, expertos de la OIT y del programa Punto IV, así como con profesionales locales involucrados en la Psicología de la Educación y la Orientación Profesional, quienes se ofrecieron como colaboradores. Mallart también se relacionó con los profesores y alumnos de los Cursos Superiores del Colegio Normal Juan Montalvo, dedicados a la formación de dirigentes educacionales. Además, el Director de la Escuela Nacional de Ingeniería le solicitó que introdujera la enseñanza de la Organización Científica del Trabajo, enfocada en la Psicología de las Relaciones Humanas.<sup>60</sup>

Posteriormente, a solicitud de Covarrubias, jefe de la misión, Mallart se trasladó a Guayaquil para coordinar un curso de capacitación y perfeccionamiento dirigido a maestros rurales y docentes sin título de la

<sup>59</sup> José Mallart, «Informe resumido de las actividades de la Misión de Asistencia Técnica de la UNESCO en el Ecuador en 1957», 9 de diciembre de 1957, p. 1, (UNESDOC).

<sup>60</sup> José Mallart, «Primer Informe del Experto José Mallart», 22 de abril de 1957, pp. 1-2, (UNESDOC).

región de la Costa. Entre el 15 de marzo y el 13 de abril de 1957 colaboró en la formación de 620 maestros-alumnos.<sup>61</sup> Su metodología se centró en dos objetivos principales: integrar y aplicar los conocimientos de estos maestros-alumnos mediante el planteamiento de problemas y el estudio de casos prácticos, y analizar los problemas pedagógicos, psicológicos, sociales y económicos de Ecuador, donde la escuela y el maestro tenían un papel fundamental. Mallart impulsó entre los maestros-alumnos la importancia del perfeccionamiento profesional por encima de la memorización, lo que fue adoptado por el Ministerio de Educación, que adaptó los exámenes para evaluar más la capacidad de resolver problemas educativos que la acumulación de conocimientos.<sup>62</sup>

Un mes después de iniciar el curso, Mallart asumió la dirección técnica del mismo. Organizó 14 equipos en Guayaquil para que los maestros-alumnos de localidades cercanas colaboraran entre sí, utilizando el material proporcionado por la misión. Esta estructura facilitó la creación de un sistema de educación a distancia, extendiendo la formación continua de los maestros en la región costera. El sistema propuesto por Mallart despertó el interés de otros expertos de la misión. Los responsables de un curso similar para maestros de la Sierra, en el Colegio Normal Juan Montalvo de Quito, solicitaron a Mallart que impartiera las mismas clases que ofrecía en Guayaquil, enfocadas en pedagogía, psicología y sociología, abordando problemas psicopedagógicos y sociales en el contexto de la escuela primaria.<sup>63</sup>

Durante el primer trimestre de su misión, Mallart impartió clases de Psicología, Pedagogía, Estadística y Orientación Profesional en la Sección Superior del Colegio Normal Juan Montalvo, centradas en la formación de inspectores y profesores normales. Preparó a sus estudiantes para desempeñar roles de liderazgo y docencia desde una perspectiva psicopedagógica. Además, a solicitud del Ministerio de Educación, ofreció lecciones sobre Psicología de la Adolescencia al profesorado del Colegio Normal femenino Manuela Cañizares y desarrolló un curso de

<sup>61</sup> Mallart, «Primer Informe-abril», pp. 1-2.

<sup>62</sup> José Mallart, «Informe Trimestral del Experto José Mallart», 30 de junio de 1957, p. 1, (UNESCO).

<sup>63</sup> Mallart, «Informe Trimestral-junio», p. 1.

Técnicas de Evaluación y Estadística para los docentes del Colegio Normal Juan Montalvo.<sup>64</sup>

A pesar de su ocupada agenda, Mallart continuó con su labor científico-académica, publicando artículos en revistas ecuatorianas como el *Boletín de Orientación Educativa* y la *Revista de Enseñanza Media y Normal*. Asimismo, impartió dos conferencias públicas en Guayaquil sobre la orientación escolar y profesional de los adolescentes y la orientación profesional de la mujer (figura 2).<sup>65</sup> En ambas conferencias los asistentes le pidieron que impulsara la creación de un Centro de Orientación Escolar y Profesional en Guayaquil, una solicitud que fue atendida, ya que Mallart logró inaugurar en aquella ciudad un Centro de Estudios Psicopedagógicos (figura 3).<sup>66</sup>

Figura 2. Asistentes a un curso impartido por José Mallart para maestras en el Colegio Normal Rita Lecumberri de Guayaquil. Archivo Personal de Julia Mallart



<sup>64</sup> Mallart, «Informe Trimestral-junio», p. 2.

<sup>65</sup> Mallart, «Informe Trimestral-junio», p. 2.

<sup>66</sup> Mallart, «Primer Informe-abril», p. 1.



Figura 3. Asistentes a la Sesión Inaugural del Centro de Estudios Pedagógicos de Guayaquil.  
Archivo Personal de Julia Mallart



A lo largo de 1957, el equipo de la misión de asistencia técnica de la UNESCO en Ecuador experimentó importantes cambios. En marzo, José Blat dejó el país para comenzar una nueva misión en Colombia, mientras que en julio se incorporó el austriaco Eibel Eibesfeldt, quien trabajó en un programa sobre Biología Marina en las Islas Galápagos. Simultáneamente, Sosa Osorio, experto en educación fundamental, y Fernando Gutiérrez, especialista en física, finalizaron sus contratos con la UNESCO. El 26 de julio, Alejandro Covarrubias culminó su rol como jefe de misión, siendo sucedido por José Mallart. Entre septiembre y octubre llegaron tres nuevos expertos: el español Germán Bernácer, encargado del programa de enseñanza de física; el mexicano Roberto Velasco Zapiaín, quien lideraría un programa de inspección y organización de la enseñanza primaria; y el español Ángel Oliveros, responsable del programa de inspección y organización de la enseñanza secundaria.<sup>67</sup>

En su nuevo rol como jefe de misión, José Mallart combinó activamente sus responsabilidades administrativas con su función de experto en el programa de formación de maestros, psicología aplicada y orientación profesional. Participó en la capacitación de maestros rurales y sin título en las provincias del interior, mientras gestionaba la distribución de materiales educativos para fundar bibliotecas y rincones de lectura en escuelas

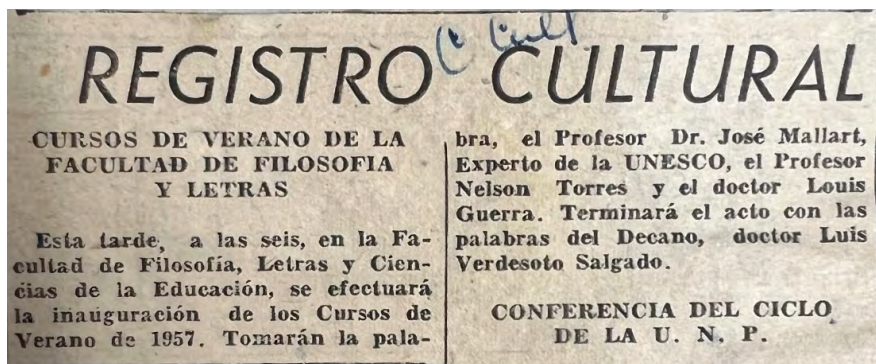
<sup>67</sup> Mallart, «Informe resumido-diciembre», pp. 1-2.



rurales. Además, Mallart contribuyó al perfeccionamiento de los profesores de secundaria y de maestros titulados en Ciencias de la Educación.<sup>68</sup>

Uno de los proyectos finales de José Mallart en su primer año de misión fue la implementación de aplicaciones psicopedagógicas en la orientación profesional y en la formación de dirigentes y administradores educativos. En su informe anual a la Misión de Asistencia Técnica de la UNESCO y al Ministerio de Educación, Mallart destacó cinco logros alcanzados: eliminar el hábito de dictado y memorización en los alumnos; preparar a inspectores y docentes en aspectos pedagógicos y psicológicos; proveer publicaciones y materiales para los cursos de perfeccionamiento, lo que permitió la reincorporación de varios maestros; organizar cursos y seminarios de perfeccionamiento docente, como el curso de Psicología de la Adolescencia en el Colegio Normal Manuela Cañizares, el Seminario para Profesores de Segunda Enseñanza y Normales en Cuenca,<sup>69</sup> y el curso de verano en la Universidad Central sobre Psicología de las Relaciones Humanas.<sup>70</sup> Su participación en este último curso tuvo amplia repercusión en la prensa nacional, siendo invitado por la Universidad Central a inaugurar el ciclo de verano (figura 4).<sup>71</sup>

Figura 4. Mallart inaugura los Cursos de Verano de la Facultad de Filosofía y Letras



<sup>68</sup> José Mallart, «Resumen del Informe Anual (1957) de Dn. José Mallart», 1 de enero de 1958, p. 1, (UNESDOC).

<sup>69</sup> José Mallart, «Informe Anual del Experto José Mallart (1957)», 31 de diciembre de 1957, p. 2, (UNESDOC).

<sup>70</sup> Universidad Central del Ecuador, «Cursos de verano que organiza la Facultad», *Boletín de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador* 25 (1957): 5-6.

<sup>71</sup> No Aplica, «Registro Cultural», *El Comercio* (Quito), 12 de agosto de 1957.

El quinto logro de la misión de Mallart fue impulsar la aplicación de la psicología en la orientación profesional y la Organización Científica del Trabajo (OCT). A petición del Gobierno ecuatoriano, diseñó un plan para reestructurar los servicios administrativos del Ministerio de Educación y organizó un curso de posgrado en la Escuela Politécnica Nacional. Como resultado de este curso se fundó la Asociación Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo, que rápidamente comenzó a abordar problemáticas clave en el país.<sup>72</sup>

Aprovechando el creciente interés por la orientación profesional y la OCT, Mallart promovió la integración de Ecuador en la Asociación Iberoamericana para la Eficacia y la Satisfacción en el Trabajo (AIEST).<sup>73</sup> Gracias a esta cooperación, la AIEST y la Asociación Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo trabajaron juntas para expandir la OCT a nivel nacional. Un resultado de esta colaboración fue la publicación del número 6 de los *Cuadernos de Organización Científica del Trabajo*, titulado «Disposición personal para el trabajo», escrito por Mallart y publicado en Madrid y Quito en 1958.<sup>74</sup> Los esfuerzos de Mallart en este campo también influyeron en la elección de Quito como sede del III Congreso Iberoamericano de Seguridad Social, celebrado en noviembre de 1958 en la Casa de la Cultura Ecuatoriana.<sup>75</sup>

Mallart concluyó su informe de 1957 con una serie de recomendaciones dirigidas a la misión del Programa de Asistencia Técnica de la UNESCO y al Gobierno ecuatoriano. Destacó la necesidad de intensificar el perfeccionamiento de los maestros, ya que 7000 docentes aún no alcanzaban el nivel adecuado para transformar las «escuelas incompletas» en «escuelas completas» con seis años de estudios. También recomendó continuar la asistencia técnica al Colegio Normal Juan Montalvo y centrar esfuerzos en mejorar las escuelas normales rurales, fortaleciendo la preparación y perfeccionamiento de los maestros en todas las regiones.

<sup>72</sup> Mallart, «Informe Anual (1957)», p. 2.

<sup>73</sup> Mallart, «Memorias», 119.

<sup>74</sup> José Mallart, «Disposición Personal para el Trabajo», *Cuadernos de Organización Científica del Trabajo* 6 (1958).

<sup>75</sup> Julio Espinosa Zaldumbide, «Carta a Julio Endara, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, sobre la organización del III Congreso Iberoamericano de Seguridad Social», 22 de octubre de 1958, Caja 24, Tomo 210, Archivo Central Histórico de la Cultura Ecuatoriana (ACHCE).

Finalmente, se ofreció a organizar nuevos cursos sobre psicología aplicada para optimizar el potencial humano del país.

La labor de la misión UNESCO y el programa liderado por Mallart fueron reconocidos por el Ministro de Educación, José M. Baquerizo Maldonado, en su Informe a la Nación de 1956-1957. El Ministro destacó los avances de Mallart en la capacitación de maestros rurales y docentes sin título en la Costa y la Sierra, así como en los cursos de perfeccionamiento para dirigentes educativos y profesores de materias pedagógicas en el Colegio Normal Juan Montalvo, donde Mallart impartió cátedras de pedagogía general, psicología educativa, psicometría y pedagogía experimental.<sup>76</sup>

## EL SEGUNDO AÑO DE MISIÓN DE MALLART Y LA EXPANSIÓN EDUCATIVA EN ECUADOR, 1958

En 1958, José Mallart continuó liderando el programa de formación de maestros, formación psicológica de dirigentes educativos, perfeccionamiento del profesorado normal y orientación profesional. Si bien en el primer año asumió la jefatura de la misión, en este segundo año añadió un nuevo objetivo: desarrollar el sistema educativo del país, abordando siete aspectos clave (figura 5). Al final del año, los resultados fueron significativos para impulsar la educación como motor del progreso en Ecuador. Se continuaron los Cursos de Perfeccionamiento para maestros sin título y rurales, además de aquellos que aspiraban al título de Bachiller en Ciencias de la Educación en la Costa. Gracias a los logros obtenidos, el Ministerio de Educación confió a Mallart y a la UNESCO la dirección oficial de todos los cursos en las provincias de la Costa.<sup>77</sup>

Mallart señaló que, tras un extenso periodo de formación, los Cursos comenzaron a dar sus frutos con la graduación de maestros. En marzo, 400 maestros se presentaron a los exámenes en Guayaquil, correspondientes a los Cursos iniciados en 1957. Uno de los avances pedagógicos clave fue la adopción de técnicas de evaluación objetiva e integrativa,

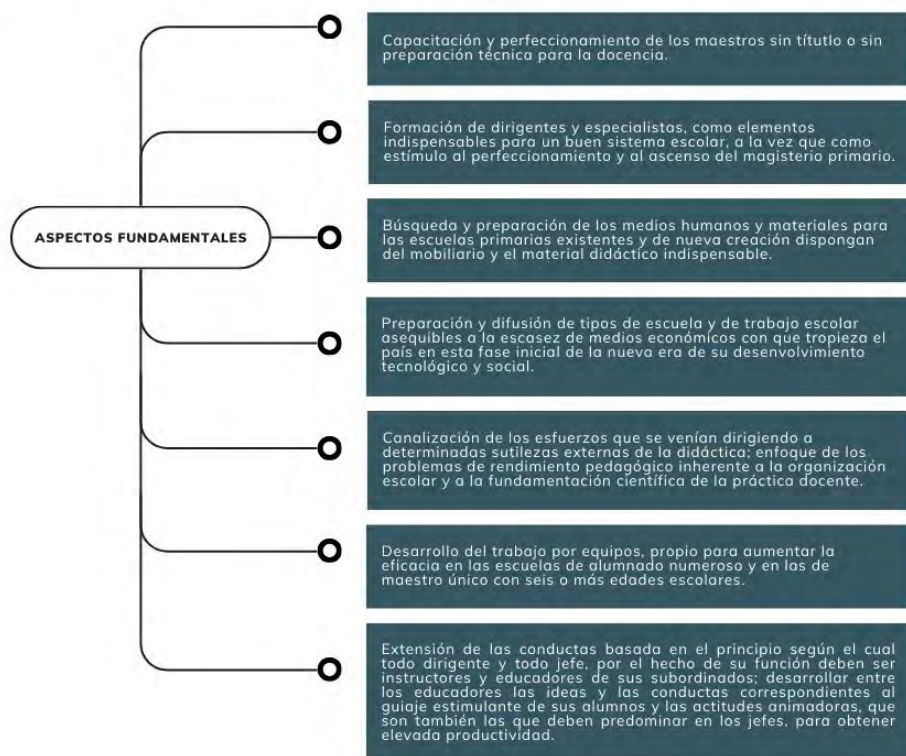
<sup>76</sup> José M. Baquerizo Maldonado, *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1956-1957* (Quito: Talleres Gráficos de Educación, 1957), 85-87.

<sup>77</sup> José Mallart, «Informe anual del experto José Mallart 1958», 31 de diciembre de 1958, pp. 1-2, (UNESDOC).

diseñadas por Mallart y su equipo, que evaluaban la capacidad de los maestros para resolver problemas profesionales y escolares, en lugar de conocimientos memorizados. Estas técnicas comenzaron a aplicarse en las escuelas normales, y debido a su éxito, se promovió su uso en colegios secundarios y escuelas primarias del país.<sup>78</sup>

Figura 5. Desarrollo del sistema educativo en Ecuador

## DESARROLLO DEL SISTEMA EDUCATIVO

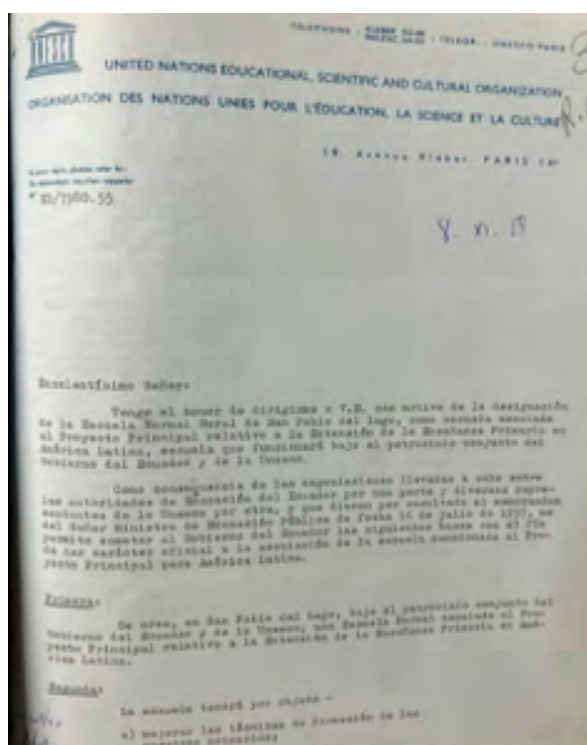


Después de año y medio de implementar el programa, Mallart estableció una reglamentación con dos objetivos clave. El primero fue expandir el sistema didáctico-pedagógico de los Cursos para maestros-alumnos a otros establecimientos educativos, como la Escuela Normal Rural de San Pablo del Lago, donde se mejoraron tanto las técnicas de formación

<sup>78</sup> José Mallart, «Informe semestral de José Mallart», 30 de junio de 1958, p. 1, (UNESDOC).

de docentes como la organización escolar.<sup>79</sup> Esto permitió que la escuela fuera designada como institución asociada al Proyecto Principal N°1 de la UNESCO para la Extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina (figura 6).<sup>80</sup> El segundo objetivo fue delegar su proyecto a profesores ecuatorianos para asegurar la continuidad de su labor tras su partida, elevando el nivel profesional de los maestros y el rendimiento de las escuelas. La formación exhaustiva de estos docentes se convirtió en prioridad, dado que aún había 7000 maestros que necesitaban recibir esta formación.<sup>81</sup>

Figura 6. Incorporación de la Escuela Normal Rural de San Pablo del Lago al Proyecto Principal N°1 de la UNESCO para la Extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina



<sup>79</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 2.

<sup>80</sup> UNESCO, «Comunicado al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, sobre la incorporación de la Escuela Normal Rural de San Pablo del Lago al Proyecto Principal sobre la Extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina», 8 de noviembre de 1958, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1958), (AHMREMH).

<sup>81</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 2.

Mallart identificó que el principal problema en la educación no residía en los aspectos didácticos específicos, sino en la organización escolar, lo que afectaba el rendimiento educativo. Un ejemplo fue la Ley que limitaba la escolaridad en las escuelas rurales a cuatro años, con casos en los que los estudiantes no superaban los dos o tres años de estudios. Como jefe de misión de la UNESCO, Mallart abogó ante los dirigentes educativos por la necesidad de extender la escolaridad, incluso más allá del sexto año.<sup>82</sup> Además de proponer esta idea al Gobierno ecuatoriano, Mallart la puso en práctica rediseñando los cursos de capacitación para preparar a los maestros-alumnos en la prolongación efectiva de la escolaridad en las escuelas rurales. También promovió el trabajo en equipo mediante la formación de grupos para atender tanto a las escuelas con un gran número de alumnos como a las de maestro único. Esto se combinó con un plan de autoequipamiento para escuelas remotas, vinculado al proyecto ecuatoriano «Atracción a la cultura por medio de la herramienta».<sup>83</sup>

Otra contribución destacada de Mallart fue la creación de un «consultorio para el profesorado» en la oficina de la misión, donde maestros, inspectores y directores recibían materiales sobre perfeccionamiento escolar y orientación técnica. Mallart aprovechó estas visitas para realizar demostraciones sobre organización escolar y didáctica, especialmente para escuelas con maestro único y clases numerosas. Debido al éxito de estas sesiones, las visitas al consultorio aumentaron, particularmente en periodos vacacionales.<sup>84</sup> Ante la creciente demanda de materiales pedagógicos como diccionarios, enciclopedias y cartillas de alfabetización, Mallart abogó ante la UNESCO y el Gobierno ecuatoriano por más recursos, ya que la falta de fondos en ocasiones lo llevó a usar sus propios recursos para mantener el proyecto. A pesar de las limitaciones presupuestarias, el proyecto logró resultados positivos, y Mallart insistió en la necesidad de expandirlo para mejorar la alfabetización en las escuelas ecuatorianas.<sup>85</sup>

<sup>82</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 2.

<sup>83</sup> Mallart, «Informe semestral-1958», p. 1.

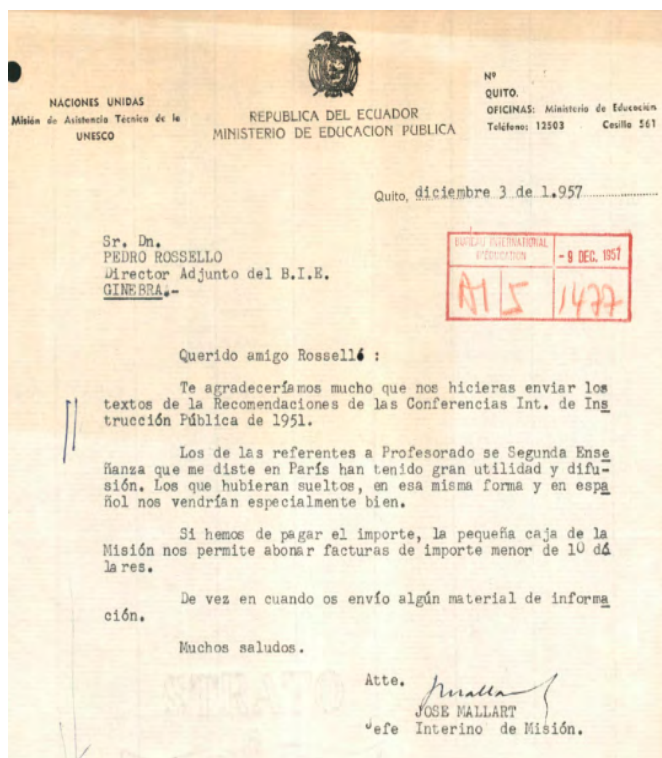
<sup>84</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 2.

<sup>85</sup> Mallart, «Informe anual-1958», pp. 2-3.



En su segundo año de misión, 450 maestros acudieron al consultorio para recibir materiales y asesoría técnica.<sup>86</sup> Mallart solicitó a su amigo Pedro Rosselló, Director Adjunto del BIE, textos de la Conferencia Internacional de Instrucción Pública de 1951 (figura 7),<sup>87</sup> que abordaban temas clave como presupuestos educativos, enseñanza obligatoria y formación de maestros. Estos materiales también fueron utilizados en la formación de los maestros-alumnos.<sup>88</sup>

Figura 7. Carta de José Mallart a Pedro Rosselló



Además de su enfoque en la educación primaria, Mallart contribuyó a la formación del profesorado de secundaria organizando seminarios en varias ciudades como Guayaquil, Quito, Loja, y otras. En estos seminarios

<sup>86</sup> Mallart, «Informe anual-1958», pp. 2-3.

<sup>87</sup> José Mallart, «Carta a Pedro Rosselló Director Adjunto del BIE sobre la solicitud de material», 3 de diciembre de 1957, *Equateur: relations in 1956-1959*, Caja 6/279-(6\_A-1-5-1477), IBE Historical Archives (IBEHA).

<sup>88</sup> *International Yearbook of Education 1951-1952* (París/Ginebra: UNESCO-BIE, 1952).



abordó problemas psicológicos y de rendimiento en la enseñanza secundaria, y fomentó la creación de grupos de maestros para continuar con el autoperfeccionamiento a distancia, utilizando los materiales de la misión de la UNESCO. Mallart destacó que la unidad y el trabajo en equipo entre los maestros impulsados por estos seminarios eran muy beneficiosos para la educación nacional.<sup>89</sup>

Una de las características personales de Mallart fue su incansable espíritu viajero, lo que lo llevó a recorrer el país organizando seminarios y misiones culturales. En San Pablo del Lago, cuyos habitantes eran mayoritariamente indígenas, donde solo una tercera parte de los niños asistía a la escuela, organizó una misión cultural con profesores y alumnos de la Escuela Normal de San Pablo, así como con maestros de la zona. Esta misión incluyó actos públicos al aire libre, con demostraciones de tecnificación, higiene y mejoras en la calidad de vida. Además, se organizaron actividades para mostrar las ventajas que la escuela podía ofrecer a jóvenes y adultos. En los primeros tres actos, realizados en la plaza de San Pablo y acompañados de música de trompetas y tambores, asistieron de media 470 residentes, quienes escucharon discursos en quichua sobre la importancia de la educación. La colaboración del párroco local, que recomendó a los feligreses asistir tras la eucaristía, contribuyó a la gran afluencia de personas.<sup>90</sup>

Uno de los hitos más importantes de la misión de Mallart fue el interés generado por la Organización Científica del Trabajo, tras un curso en la Escuela Politécnica Nacional, que llevó a la creación de la Asociación Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo. A instancias del Director del Departamento de Educación, Mallart asumió la tarea de fortalecer esta Sociedad, distribuyendo materiales de la Aiest y representando a Ecuador en cursos nacionales e internacionales. También participó en el Curso de Psicología para Dirigentes y Administradores Educativos, en el Curso para Docentes de Nutrición, y colaboró en la organización del curso para la formación de estadígrafos educacionales.<sup>91</sup>

<sup>89</sup> Mallart, «Informe anual-1958», pp. 2-3.

<sup>90</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 3.

<sup>91</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 3.

## LA RECTA FINAL DE LA MISIÓN DE MALLART: BALANCE DE LOGROS Y PROPUESTAS PARA EL FUTURO EDUCATIVO DE ECUADOR, 1957-1959

Pocos meses antes de finalizar su misión en Ecuador, Mallart presentó su informe anual de 1958, donde realizó una valoración de los logros alcanzados. Destacó que los cursos de capacitación para maestros aspirantes a título, dirigidos por la UNESCO a petición del Ministerio de Educación, continuaban atrayendo a un gran número de estudiantes, logrando la inscripción de 100 nuevos maestros. Aprovechó este éxito para reafirmar ante las autoridades que el sistema de enseñanza implementado en las provincias de la Costa —y que ya se estaba extendiendo al resto del país— estaba funcionando. Resaltó que los maestros formados en estos cursos recibían las herramientas necesarias para convertir la educación en un motor clave del progreso nacional, insistiendo en que el sistema merecía confianza y más apoyo financiero. Con el fin de asegurar una formación permanente para los maestros incluso después de los cursos, Mallart diseñó una actividad participativa que permitía a los maestros-alumnos organizar cursillos y reuniones con maestros primarios y dirigentes educativos, fomentando el perfeccionamiento profesional continuo.<sup>92</sup>

En su autoevaluación, Mallart indicó que la propuesta realizada al Ministerio de Educación de extender la escolaridad más allá de los seis años comenzaba a dar frutos, aunque solo a nivel regional. Un ejemplo de ello fue el Colegio Normal Rural de Santa Rosa, donde Mallart consiguió que el Consejo Municipal financiara la formación de dos nuevos profesores para la prolongación de la escolaridad. Además, destacó que la misión ayudó a canalizar preocupaciones nacionales como la tecnificación, profesionalización y especialización, aspectos que no solo mejoraban la calidad profesional, sino que también promovían la colaboración nacional y ayudaban a superar la frustración y desintegración. En cuanto a su papel como precursor de la Organización Científica del Trabajo (OCT) en Ecuador, Mallart subrayó que, además de fundar la Asociación Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo, logró incorporar estos principios en los planes de estudio para ingenieros y técnicos. También resaltó que el curso de Psicología para Dirigentes y Administradores Educativos, organizado bajo los postulados de la OCT en la

<sup>92</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 4.

Universidad Central, tuvo un impacto importante en la mejora del rendimiento de los colegios secundarios y en la inclusión de principios de OCT en la formación de oficiales del Ejército.<sup>93</sup>

A pesar de los logros alcanzados, Mallart y su misión enfrentaron críticas de un pequeño sector de educadores ecuatorianos que, enfocados en problemas didácticos menores, ignoraron la diversidad educativa del país. Estas diferencias, evidentes entre zonas como Guayaquil en la Costa y San Pablo del Lago en la Sierra, de población indígena, fueron pasadas por alto por los críticos. A pesar de ello, Mallart logró convencerlos de cooperar con los maestros formados en los cursos de la UNESCO para abordar problemas más fundamentales, relacionados con la organización científica y el bienestar en las comunidades rurales, antes de su retorno a España.<sup>94</sup>

En sus últimos meses en Ecuador, Mallart presentó una lista de actividades fundamentales para el desarrollo educativo del país, subrayando la importancia de continuarlas incluso después del fin de su misión. Centró sus esfuerzos en aquellos aspectos del programa de formación de maestros, psicología aplicada y orientación profesional que aún no estaban completamente desarrollados, preparando el terreno para que los funcionarios nacionales continuaran con el proyecto. Uno de sus primeros pasos fue reforzar la formación de los exalumnos de los cursos de capacitación, contando con la colaboración de profesores ecuatorianos becados por la UNESCO, y asegurando que el equipo futuro de la misión estuviera compuesto por exalumnos y exbecarios.<sup>95</sup> La UNESCO destinó un presupuesto considerable para la formación de estudiantes locales en el extranjero, y bajo la dirección de Mallart, la mayoría de las becas dentro del Proyecto Principal N°1 de la UNESCO para la Extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina se asignaron a su programa. Entre 1957-1958, 14 de las 15 becas concedidas al Gobierno ecuatoriano fueron dirigidas a su proyecto (figura 8),<sup>96</sup> destacando casos como el de

<sup>93</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 4.

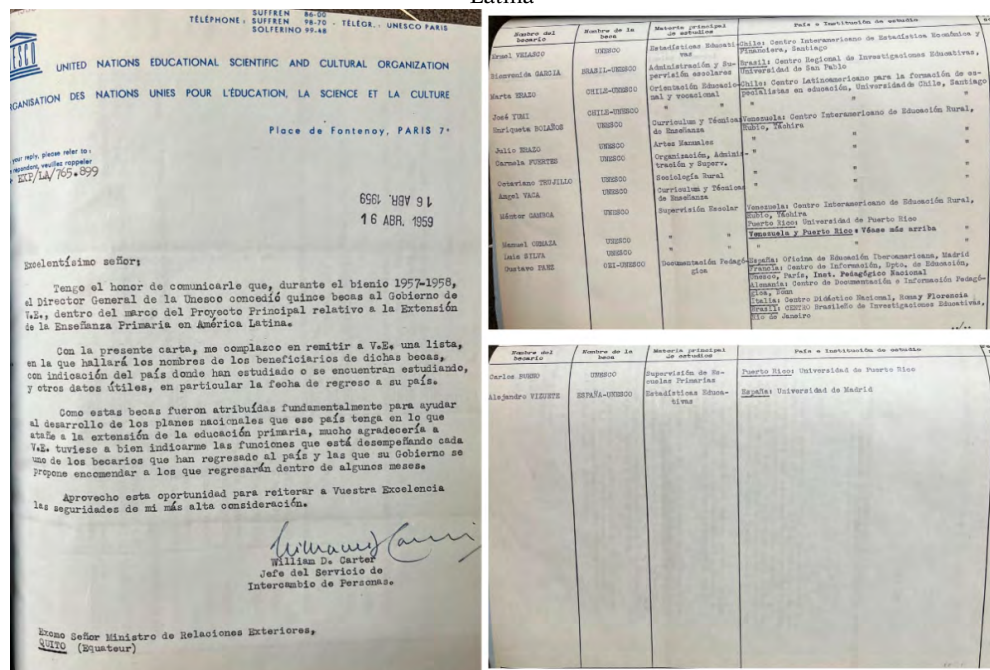
<sup>94</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 4.

<sup>95</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 5.

<sup>96</sup> William D. Carter, Jefe del Servicio de Intercambio de Personas de la UNESCO, «Comunicado al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Quito-Ecuador, sobre las quince becas concedidas al Gobierno ecuatoriano dentro del marco del Proyecto Principal relativo a la Extensión de la Enseñanza

Alejandro Vizuite, quien estudió estadística educativa en Madrid,<sup>97</sup> y Manuel Ormaza, que se formó en Supervisión y Administración de Educación Primaria Rural en Venezuela y Puerto Rico.<sup>98</sup>

Figura 8. Comunicado sobre las 15 becas concedidas al Gobierno ecuatoriano en el marco del Proyecto Principal N°1 de la UNESCO para la Extensión de la Enseñanza Primaria en América Latina



Tras identificar los aspectos cruciales para el futuro de la misión, Mallart continuó trabajando en una nueva organización y legislación que mejorara la eficiencia de los colegios normales, tanto rurales como urbanos. Proponía una renovación metodológica-didáctica que ayudara a los alumnos a enfrentar los grandes desafíos educativos del país.

Primaria en América Latina», 16 de abril de 1959, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1958), (AHMREMH).

<sup>97</sup> Jean Thomas, Director General de Asistencia Técnica, «Comunicado al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Quito-Ecuador, sobre la beca concedida a Alejandro Vizuite», 11 de julio de 1958, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1958), (AHMREMH).

<sup>98</sup> Jean Thomas, Director General de Asistencia Técnica, «Comunicado al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Quito-Ecuador, sobre la beca concedida a Manuel Ormaza», 11 de julio de 1958, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1958), (AHMREMH).

Asimismo, abordó el problema de la baja proporción de egresados de los colegios normales que ejercían como maestros, por los bajos salarios y las duras condiciones en zonas rurales, así como el problema de la sustitución de maestros titulados por docentes sin título. Mallart señaló que más de 6000 maestros trabajaban con un rendimiento deficiente, debido a la falta de formación y problemas de organización escolar. Para contrarrestar esta situación propuso un plan para elevar el nivel profesional de los docentes, subrayando la necesidad de erradicar la visión limitada de su labor, y pidió al Estado y a la sociedad un mayor apoyo y responsabilidad hacia los maestros.<sup>99</sup>

Mallart subrayó la necesidad de que los futuros maestros cumplieran con los requisitos científico-pedagógicos establecidos en los programas de capacitación impulsados por la UNESCO, en colaboración con el Ministerio de Educación. Para asegurar este estándar, propuso implementar un sistema riguroso de selección para el profesorado, directores y especialistas, garantizando que solo aquellos con la formación adecuada accedieran al sistema educativo. Asimismo, resaltó dos metas clave para mejorar el sector: la tecnificación integral de los puestos escolares y un plan de remuneraciones adecuado. Estas medidas no solo elevarían el nivel de enseñanza, sino que también dignificarían la profesión docente mediante incentivos económicos, asegurando un desarrollo educativo sostenible y de calidad.<sup>100</sup>

Para garantizar una formación continua y rigurosa de los maestros ecuatorianos, Mallart organizó actividades complementarias a los cursos de capacitación, como seminarios y reuniones pedagógicas. Estas iniciativas buscaban no solo mejorar la formación, sino también estimular a los docentes a emprender planes más amplios de superación profesional.<sup>101</sup> Estas acciones tuvieron gran acogida por parte del Gobierno, como lo destacó el Ministro de Educación, Baquerizo Maldonado, en su Informe a la Nación, resaltando dos seminarios sobre la formación de maestros en Cuenca y Guayaquil, donde Mallart impartió cátedras de pedagogía y psicología de la adolescencia. También se destacó su labor

<sup>99</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 5.

<sup>100</sup> Mallart, «Informe anual-1958», pp. 5-6.

<sup>101</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 6.

en la distribución de materiales pedagógicos durante sus viajes por las provincias de la Costa en 1958, donde ofreció orientaciones a los maestros del Curso de Capacitación.<sup>102</sup>

Uno de los proyectos más ambiciosos de futuro fue la expansión de la educación secundaria en zonas rurales sin acceso a este nivel de enseñanza. La UNESCO promovió la creación de secciones complementarias en las escuelas primarias de estas localidades, donde era poco probable contar con una institución secundaria. Mallart destacó que este proyecto, ya en marcha, necesitaba el apoyo continuo y la orientación técnica de la UNESCO para desarrollar su pleno potencial y convertirse en una herramienta clave para el progreso educativo en esas comunidades.<sup>103</sup>

En 1959, Mallart propuso la implementación de un sistema de preorientación profesional desde la escuela primaria, complementado con secciones de educación secundaria y actividades de autoequipamiento escolar. Según Mallart, este plan mejoraría la eficacia educativa en ambos niveles y contribuiría al progreso económico, social y productivo del país. Con esta propuesta concluyó su informe de 1958, señalando que había cumplido los objetivos del programa de 1957 y dejaba una hoja de ruta clara para garantizar avances sustanciales a partir de 1959.<sup>104</sup>

Antes de concluir su misión, Mallart, en su rol de jefe de misión, lideró la creación del Centro de Información y Documentación Pedagógicas en colaboración con el Ministerio de Educación (figura 9).<sup>105</sup> También participó en eventos educativos, como el aniversario de la Escuela Fiscal de Niñas Naciones Unidas en Quito, donde entregó el premio «Constancia y Trabajo» a la estudiante Margarita Espinosa por completar los seis años de estudios primarios. Mallart fue elegido para otorgar este galardón en reconocimiento a su papel como precursor y defensor de la extensión de la enseñanza obligatoria hasta el sexto curso.<sup>106</sup>

<sup>102</sup> Baquerizo Maldonado, *Informe a la Nación*, 185-186.

<sup>103</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 6.

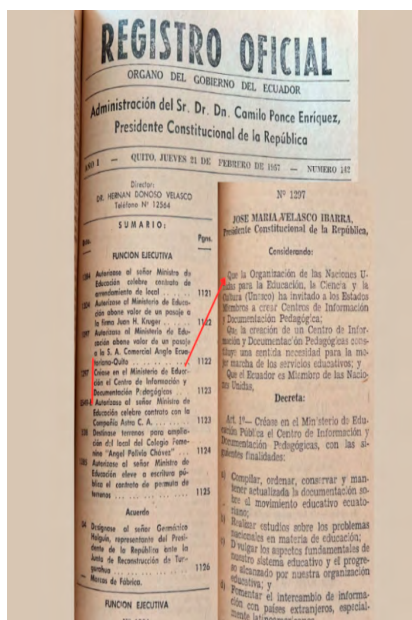
<sup>104</sup> Mallart, «Informe anual-1958», p. 6.

<sup>105</sup> Órgano del Gobierno del Ecuador, «Registro Oficial. Administración del Sr. Dr. Camilo Ponce Enríquez, Presidente Constitucional de la República», 21 de febrero de 1957, Registro Oficial enero-mayo, Tomo 11, Archivo Histórico Nacional del Ecuador (AHNE).

<sup>106</sup> Etelvina Valencia, «Invitación al Presidente de la CCE al aniversario de la Escuela Fiscal de Niñas “Naciones Unidas” de Quito», 21 de octubre de 1958, Caja 25, Tomo 214, 1958, (ACHCE).



Figura 9. Decreto de Creación del Centro de Información y Documentación Pedagógicas



## LA HUELLA DE MALLART EN ECUADOR: UN LEGADO DE RENOVACIÓN EDUCATIVA Y COMPROMISO INTELECTUAL

José Mallart siempre aspiró a continuar su misión en Ecuador, un país que le permitió reconstruir su vida profesional tras el castigo del régimen franquista, donde fue perseguido, encarcelado y separado de su familia. Inhabilitado para ejercer cargos directivos y relegado a un puesto de profesor con una reducción de sueldo, en Ecuador pudo aplicar los conocimientos adquiridos en Ginebra junto a su maestro Claparède. Como psicopedagogo, maestro e intelectual, dedicó todo su tiempo y esfuerzo a transformar la educación ecuatoriana en una herramienta para el progreso y la paz.<sup>107</sup>

La dedicación de Mallart fue reconocida a nivel nacional. Sócrates Pozo, cronista educativo de *El Telégrafo* de Guayaquil, destacó en su columna que nadie había contribuido tanto como Mallart al perfeccionamiento de la escuela primaria en Ecuador. Su labor como técnico, escritor, conferencista e intelectual lo llevó a recorrer el país, «sembrando el bien entregando el pan de la cultura» e inspirando a los maestros ecuatorianos

<sup>107</sup> Julia Mallart, entrevista por el autor, Madrid, 29 de junio de 2024.



con la idea de transformar la sociedad a través de la educación. Pozo resaltó, además, la admiración de Mallart por el pueblo ecuatoriano, dejando discípulos en la Costa, especialmente en Guayaquil, quienes lo recordaban con respeto y afecto. Esta entrega desinteresada por promover el progreso de Ecuador a través de la educación llevó a Sócrates Pozo a hacer un llamado al pueblo ecuatoriano para apoyar con «anhelo y pasión» la misión de Mallart como experto de la UNESCO. Pozo destacó que el cumplimiento de sus objetivos auguraba un futuro prometedor para el país, pues «solo la cultura tiene ese poder, aunque lo nieguen totalitarismos desacreditados». Desde su llegada en 1957, Mallart había despertado en la sociedad ecuatoriana el interés por la lectura, la investigación y el uso de la ciencia y la técnica para abordar los problemas sociales.<sup>108</sup>

Pozo destacó la necesidad de reconocer la campaña de la UNESCO en favor de la niñez ecuatoriana, liderada por Mallart, a quien consideraba uno de sus dirigentes más calificados y prestigiosos. Subrayó los beneficios de la misión y el deseo de Mallart de fortalecer la cultura mediante la construcción de más escuelas en zonas rurales y la formación de nuevos maestros. Ante una posible falta de apoyo gubernamental, Pozo hizo un llamado a la prensa e intelectuales para que respaldaran esta campaña, y cerró su columna agradeciendo a Mallart y a los expertos de la UNESCO por su trabajo en beneficio de la niñez y del futuro del país.<sup>109</sup>

A pesar del deseo de Mallart y del respaldo de dirigentes educativos e intelectuales ecuatorianos para que continuara con su programa, la UNESCO decidió poner fin a su misión el 30 de marzo de 1959.<sup>110</sup> El mexicano Roberto Velasco Zapiáin fue designado como su sucesor a partir del 1 de abril de ese año.<sup>111</sup> Incluso, un alto funcionario de Guayaquil intentó evitar

<sup>108</sup> Sócrates Pozo, «Reconocimiento a un gran Hombre», *El Telégrafo* (Guayaquil), 12 de noviembre de 1958.

<sup>109</sup> Pozo, «Reconocimiento».

<sup>110</sup> Gonzalo F. Serrano, Oficial Administrativo y Financiero de la J.A. de la ONU, «Comunicado a Alejandro Dávalos, Director del Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores, Quito-Ecuador, sobre el personal de la ONU en Ecuador», 11 de junio de 1959, Comunicaciones recibidas de la ONU (1959), (AHMREMH).

<sup>111</sup> Anthony E. Balinski, «Comunicado a Carlos Tobar Zaldumbide, Ministro de Relaciones Exteriores, sobre la salida de José Mallart del Ecuador y la designación de Roberto Velasco como nuevo Jefe de Misión UNESCO en Ecuador», 10 de septiembre de 1959, Comunicaciones recibidas de la ONU (1959), (AHMREMH).

su regreso a España ofreciéndole un proyecto de colonización<sup>112</sup> con bases industriales bajo el Gobierno de Camilo Ponce Enríquez.<sup>113</sup>

La ausencia de Mallart no impidió que el nuevo Ministro de Educación, Leónidas Ortega, reconociera en el Informe a la Nación de 1959 las últimas contribuciones del experto en la educación ecuatoriana. Durante sus últimos tres meses de misión, Mallart siguió formando maestros y dirigentes educacionales, además de perfeccionar al profesorado. Organizó cursos de capacitación para maestros sin título, en los que impartió cátedras de pedagogía y psicología. El Ministerio destacó el novedoso sistema de evaluación que Mallart implementó en los cursos, basado en exámenes técnicos de evaluación objetiva e integrativa.<sup>114</sup>

El Ministro de Educación también destacó otras contribuciones de Mallart que reflejaron su compromiso con la mejora de las herramientas pedagógicas para docentes y estudiantes. La creación de pequeñas bibliotecas en diversas escuelas del país, junto con su esfuerzo por dotar a los maestros de materiales didácticos, fue altamente valorada. Mallart también organizó seminarios para profesores de secundaria y reuniones pedagógicas en varias regiones, abordando problemas psicológicos y de rendimiento, y promoviendo la formación de grupos para el perfeccionamiento profesional.<sup>115</sup> Un ejemplo notable fue el curso de mejoramiento para maestros celebrado en Nitiluisa, provincia de Chimborazo, entre agosto y septiembre de 1958, financiado por la UNESCO.<sup>116</sup>

El Ministerio también resaltó el impulso que Mallart dio a la Organización Científica del Trabajo (OCT) a través de cursos de psicología para dirigentes y administradores, lo que llevó a la institucionalización de la

<sup>112</sup> Mallart, entrevista.

<sup>113</sup> L.M. Fruchtbaum, Secretario Ejecutivo de la Freeland League, «Comunicado al Sr. Presidente del Ecuador, Camilo Ponce Enríquez, sobre una cooperación entre la Freeland League y el Gobierno para diseñar planes de colonización a gran escala en Ecuador», 12 de febrero de 1957, Caja 22, Tomo 190, 1957, (ACHCE).

<sup>114</sup> Leónidas Ortega, *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1959* (Quito: Talleres Gráficos de Educación, 1959), 182.

<sup>115</sup> Ortega, *Informe*, 182.

<sup>116</sup> Reynaldo Galindo, Jefe de la Oficina de Relaciones con los Estados Miembros, «Comunicado al Sr. Ministro de Educación, sobre la celebración de un curso de mejoramiento para maestros en Nitiluisa financiado por la UNESCO», 24 de julio de 1958, Comunicaciones recibidas de la UNESCO (1958), (AHMREMH).

OCT en Ecuador. Además, se valoró su participación en cursos de verano en varias instituciones educativas y su contribución a la organización del Colegio Normal de San Pablo del Lago, asociado al Proyecto Principal N°1 de la UNESCO, integrándose así en el desarrollo de la pedagogía ecuatoriana.<sup>117</sup>

Para concluir el análisis de la labor técnica de Mallart en Ecuador, Sócrates Pozo también destacó su aporte intelectual. El cronista resaltó que Mallart buscó revolucionar la escuela ecuatoriana bajo los principios de la Escuela Nueva, rompiendo con los moldes de una pedagogía tradicional. Estos postulados promovían una relación de compañerismo y confianza entre el niño y el maestro, alejando a la escuela de la imagen de una institución temida.<sup>118</sup> Esta labor intelectual ya había comenzado a gestarse en Ecuador desde 1944, impulsada por los intelectuales-pedagogos de la Sección de Educación de la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE).<sup>119</sup>

Durante su estancia en Ecuador, José Mallart no solo lideró la misión UNESCO, ejecutando el programa asignado como experto, sino que también se integró activamente como intelectual en la CCE. Colaboró en la Sección de Ciencias, dirigida por Julio Arauz, y mantuvo una relación cercana con Julio Endara, presidente de la CCE. Sin embargo, su mayor actividad intelectual se concentró en la Sección de Ciencias Filosóficas y de la Educación, bajo la dirección de Emilio Uzcátegui. A través de la *Revista Ecuatoriana de Educación* (REE), el órgano editorial de esta sección, Mallart trabajó junto a los intelectuales-pedagogos ecuatorianos que promovían la renovación educativa basada en los principios de la Escuela Nueva. La REE fue una plataforma clave para impulsar un enfoque pedagógico moderno, alineado con las demandas de su tiempo, donde Mallart participó activamente con sus escritos.<sup>120</sup>

<sup>117</sup> Ortega, *Informe*, 182-183.

<sup>118</sup> Pozo, «Reconocimiento».

<sup>119</sup> El concepto de «intelectuales-pedagogos» ha sido desarrollado por John Piedrahita en su tesis de maestría, defendida en el Área de Historia de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador, bajo la dirección de la Dra. Rosemarie Terán Najas. John Piedrahita, «Revista Ecuatoriana de Educación: Un espacio de producción intelectual de los pedagogos ecuatorianos en la esfera pública nacional (1947-1951)» (Tesis de Maestría, UASB-E, 2021).

<sup>120</sup> Piedrahita, «Revista Ecuatoriana de Educación».

## CONCLUSIONES

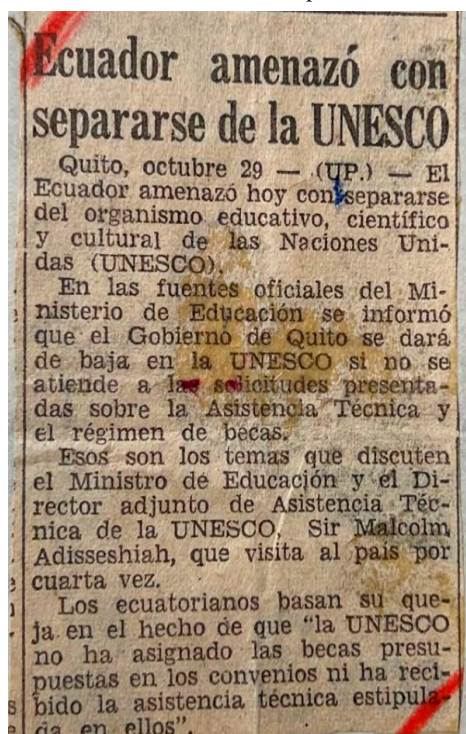
El estudio de la misión técnica de José Mallart en Ecuador entre 1957 y 1959 permite comprender, desde una perspectiva histórica y transnacional, cómo las políticas globales impulsadas por la UNESCO se territorializaron en contextos locales específicos mediante mecanismos complejos de mediación, negociación y adaptación. Lejos de limitarse a una transferencia técnica de saberes, el caso ecuatoriano evidencia que las intervenciones de la UNESCO fueron procesos dinámicos de circulación del conocimiento, en los que las ideas se transformaron a través del contacto con actores locales, redes institucionales y proyectos políticos nacionales.

Aplicando el enfoque metodológico propuesto por Christensen e Ydesen, es posible descomponer el impacto de esta misión en cuatro dimensiones clave. En primer lugar, el impacto presente se tradujo en una transformación concreta de prácticas educativas mediante la creación de seminarios regionales, cursos de capacitación, sistemas de evaluación y redes pedagógicas. En segundo lugar, el impacto pasado se manifiesta en la perdurabilidad de ciertos enfoques y estructuras institucionales que, inspiradas por Mallart, contribuyeron a la tecnificación del sistema educativo ecuatoriano. En tercer lugar, el análisis multiescalar permite distinguir entre la escala global, donde la UNESCO produce su discurso civilizatorio que se cristaliza en el Programa de Asistencia Técnica y su abanico de actividades —como la misión de Mallart en Ecuador—; la escala regional, representada por los foros multilaterales como las Conferencias Generales de la UNESCO, donde Ecuador negoció su adhesión al mencionado programa de asistencia, así como su posterior desarrollo; y la escala local, en la que Mallart implementó su plan de acción en contacto directo con actores e instituciones locales. En este escenario, el conocimiento global fue activamente reformulado. Finalmente, la dimensión del movimiento permite observar cómo el saber pedagógico no se desplazó de forma lineal, sino que fue resignificado por medio de redes de expertos, instituciones locales y trayectorias personales.

Las operaciones de *transfer*, *translation*, *transformation* y *trading* permiten reconstruir el proceso mediante el cual Mallart introdujo modelos pedagógicos globales que fueron rápidamente adaptados al contexto ecuatoriano. El Estado ecuatoriano desempeñó un papel activo en esta

transformación: delimitó áreas de acción, priorizó objetivos estratégicos y condicionó la presencia de los expertos a sus necesidades locales. Esta capacidad de negociación fue tal que, en 1954, el Gobierno ecuatoriano llegó a amenazar con retirarse de la UNESCO si no se atendían sus demandas en materia de asistencia técnica y becas, lo que motivó la visita urgente del Director del Departamento de Asistencia Técnica de la UNESCO, M. S. Adiseshiah, a Quito, y derivó en un nuevo acuerdo bilateral (figura 10). Este episodio es revelador: demuestra que la gobernanza global de la educación no fue una imposición vertical, sino una práctica relacional, en la que los Estados del Sur Global también definieron los términos de la cooperación internacional.<sup>121</sup>

Figura 10. Ecuador amenazó con separarse de la UNESCO



Dentro de este entramado, José Mallart se configuró como un actor estratégico. Su formación en el Instituto Rousseau de Ginebra, así como su adscripción a los principios de la Escuela Nueva, le permitieron

<sup>121</sup> No Aplica, «Ecuador amenazó con separarse de la UNESCO», *El Comercio* (Quito), 30 de octubre de 1954.

articular un programa pedagógico que dialogaba con las aspiraciones de modernización del sistema educativo ecuatoriano. Su misión incluyó acciones concretas y visibles: apoyó la renovación pedagógica impulsada por la *Revista Ecuatoriana de Educación*, promovió la educación rural y la alfabetización, defendió la extensión de la escolaridad obligatoria, introdujo un innovador sistema de evaluación para docentes, fundó la Asociación Ecuatoriana de Organización Científica del Trabajo y articuló iniciativas con instituciones como la Escuela Politécnica Nacional, el Ejército, la Universidad Central, la Casa de la Cultura Ecuatoriana (CCE) y los colegios normales. Asimismo, estableció consultorios pedagógicos y bibliotecas escolares, distribuyó materiales didácticos y asesoró a cientos de maestros rurales. Estas acciones fueron ampliamente valoradas por el Gobierno y por la prensa nacional.

Nada de esto hubiera sido posible sin la red de colaboración que Mallart tejó con los intelectuales-pedagogos ecuatorianos que integraban, entre otros espacios, la CCE y el Ministerio de Educación. Entre sus interlocutores se encontraban Emilio Uzcátegui, Gonzalo Abad Grijalva y Gonzalo Rubio Orbe, todos ellos expertos con trayectoria internacional y comprometidos con una reforma educativa profunda. Junto a ellos, Mallart no actuó como un emisario del pensamiento global, sino como un mediador horizontal en un proyecto de transformación diseñado desde dentro. Su misión se sostuvo en una relación de mutua legitimación entre la UNESCO y el Estado ecuatoriano, que entendió la cooperación internacional como un instrumento estratégico para sus fines propios de desarrollo, tecnificación y proyección internacional.

En definitiva, el análisis de esta experiencia permite reafirmar que el impacto histórico de los organismos internacionales no puede entenderse como un proceso de imposición, sino como una construcción compartida entre actores globales y nacionales. La gobernanza educativa global, en el caso ecuatoriano, se manifestó como una práctica de co-producción, donde el saber circuló, se tradujo y se transformó. A través del estudio de esta misión, se rescata no solo la figura de un experto de la UNESCO, sino también el rol activo de un país que supo condicionar, adaptar y apropiar las herramientas internacionales para consolidar su propio camino hacia el progreso.



## Nota sobre el autor

Víctor H. Silva Guijarro es Investigador Predoctoral en el Departamento de Historia de la Educación y Educación Comparada de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED). Es graduado y máster en Historia y Antropología de América por la Universidad Complutense de Madrid, y actualmente es doctorando en el Programa de Doctorado en Diversidad, Subjetividad y Socialización. Estudios en Antropología Social, Historia de la Psicología y de la Educación, de la Escuela Internacional de Doctorado de la UNED (EIDUNED). Es investigador del Centro de Investigación MANES-UNED y forma parte del equipo de trabajo del proyecto de I+D+i «El proyecto de cooperación intelectual de la Sociedad de Naciones. Presencia española e iniciativas afines» (CISDNE). Ha sido investigador asociado en la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador (2023-2024). Su investigación predoctoral se centra en la elaboración de la biografía intelectual y científica del psicopedagogo catalán José Mallart.

## REFERENCIAS

- Ayala, Enrique. «La represión arroísta: caldo de cultivo de la “Gloriosa”». En *La Gloriosa, ¿revolución que no fue?*, editado por Santiago Cabrera Hanna, 19-38. Quito: Corporación Editora Nacional, 2016.
- Ayala, Enrique. *Resumen de Historia del Ecuador*. Quito: UASB-E/Corporación Editora Nacional, 2018.
- Baquerizo Maldonado, José M. *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1956-1957*. Quito: Talleres Gráficos de Educación, 1957.
- Coronel, Valeria. *La última guerra del Siglo de las Luces. Revolución Liberal y republicanismo popular en Ecuador*. Quito: FLACSO-E, 2022.
- Christensen, Ivan Lind y Christian Ydesen. «Routes of Knowledge: Toward a Methodological Framework for Tracing the Historical Impact of International Organizations». *European Education* 47 (2015): 274-288.
- Darquea, Gustavo. *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1949-1950*. Quito: Editorial Colón, 1950.
- Donoso, Narcisa. *Modernización y desarrollismo en Ecuador 1948-1952*. Quito: UASB-E/Corporación Editora Nacional, 2022.
- Duedahl, Poul. «Peace in the minds: UNESCO, mental engineering and education». *Foro de Educación* 18, no. 2 (2020): 23-45.

- Elfert, Maren y Christian Ydesen. *Global Governance of Education: The Historical and Contemporary Entanglements of UNESCO, the OECD and the World Bank*. Suiza: Springer, 2023.
- Fundación Galo Plaza Lasso. *Galo Plaza Lasso (1906-2006)*. Quito: Fundación Galo Plaza Lasso, 2006.
- González-Delgado, Mariano y Tamar Groves. «Historia de la educación y organismos internacionales: nuevas líneas de trabajo en perspectiva transnacional». *Revista História da Educação* 26 (2022): 1-13.
- González-Delgado, Mariano y Tamar Groves. «La UNESCO y la Ley General de Educación: la influencia de los organismos internacionales en torno a la modernización educativa en el franquismo». *Historia y Memoria de la Educación* 14 (2021): 209-252.
- González-Delgado, Mariano. «La UNESCO y la modernización educativa en el franquismo: Origen y desarrollo institucional del programa *Education for International Understanding* en España (1950-1975)». *Revista Internacional de Teoría e Investigación Educativa* 1 (2023): 1-13.
- Hurtado, Osvaldo. *El Poder Político en el Ecuador*. Quito: Planeta, 1999.
- International Yearbook of Education 1951-1952*. París/Ginebra: UNESCO-BIE, 1952.
- Mallart, José. «Disposición Personal para el Trabajo». *Cuadernos de Organización Científica del Trabajo* 6 (1958).
- Mallart, José. «Memorias de un aspirante a psicólogo». *Revista de Historia de la Psicología* 2 (1981): 91-123.
- Matasci, Damiano y Joëlle Droux. «(De)Constructing the Global Community: Education, Childhood and the Transnational History of International Organizations». En *The Transnational in the History of Education: Concepts and Perspectives*, editado por Eckhardt Fuchs y Eugenia Roldán Vera, 231-260. Suiza: Palgrave-Macmillan, 2019.
- Ortega, Leónidas. *Informe a la Nación del Ministro de Educación 1959*. Quito: Talleres Gráficos de Educación, 1959.
- Ossenbach, Gabriela y Alberto Martínez Boom, «Itineraries of the discourses on development and education in Spain and Latin America (ca. 1950-1970)». *Paedagogica Historica* 47, no. 5 (2011): 679-700.
- Padilla-Ferreira, José María. «Una biografía intelectual de José Mallart». *Revista de Historia de la Psicología* 17 (1996): 442-453.
- Pareja, Alfredo. *Historia de la República 2º. Tomo. El Ecuador desde 1830 a nuestros días*. Guayaquil: Ariel, 1974.
- Piedrahita, John. «Revista Ecuatoriana de Educación: Un espacio de producción intelectual de los pedagogos ecuatorianos en la esfera pública nacional (1947-1951)». Tesis de Maestría, UASB-E, 2021.

- Ponce Enríquez, Camilo. *Mensaje del Excelentísimo Señor Doctor don Camilo Ponce Enríquez al asumir la Presidencia Constitucional de la República para el periodo 1956-1960*. Quito: Talleres Gráficos Nacionales, 1956.
- Pozo Andrés, María del Mar. «La renovación de los métodos de enseñanza: el movimiento de la Escuela Nueva». En *Psicología y pedagogía en la primera mitad del siglo XX*, coordinado por Gabriela Ossenbach, 43-72. Madrid: UNED, 2003.
- Salgado, Mireya. «Galo Plaza Lasso: la posibilidad de leer el paradigma desarrollista desde una apropiación reflexiva». En *Galo Plaza y su época*, editado por Carlos de la Torre y Mireya Salgado, 117-156. Quito: FLACSO-E, 2008.
- Secretaría General de la CCE. *La Casa de la Cultura Ecuatoriana: Organización y Funcionamiento*. Quito: Editorial-CCE, 1945.
- Soler i Mata, Joan. «Influència i presència de l'Institut Rousseau de Ginebra en la pedagogia catalana del primer terç del segle XX». *Temps d'Educació* 37 (2009): 11-38.
- UNESCO. «El programa de la UNESCO para 1951». *El Correo de la UNESCO* 10 (1950): 6.
- UNESCO. «La aportación de la Ayuda Técnica». *El Correo de la UNESCO* 10 (1950): 6.
- Universidad Central del Ecuador. «Cursos de verano que organiza la Facultad». *Boletín de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Central del Ecuador* 25 (1957): 5-6.
- Uzcátegui, Emilio. «La obligatoriedad de la educación en el Ecuador». *Revista Ecuatoriana de Educación* 19 (1952): 1-158.
- Valderrama, Fernando. *Historia de la UNESCO*. París: UNESCO, 1991.
- Venegas, Lermontov. *Benjamín Carrión y su Teoría de la Casa de la Cultura Ecuatoriana*. Quito: Editorial-CCE, 1997.
- Villacorta Baños, Francisco. *La regeneración técnica: la Junta de Pensiones de ingenieros y obreros en el extranjero*. Madrid: CSIC, 2012.

